



UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE

(UTN)

FACULTAD DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA

(FECYT)

CARRERA: PSICOPEDAGOGÍA

PLAN DE TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

TEMA:

**“ANÁLISIS DE LA RESILIENCIA Y ADAPTACIÓN A LA VIDA
UNIVERSITARIA DE LOS ESTUDIANTES FORÁNEOS EN LAS CARRERAS
DE SOFTWARE Y MECATRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL
NORTE”**

Modalidad: Presencial

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de licenciatura en Psicopedagogía

Línea de investigación: Desarrollo social y del comportamiento humano

Autor: Sara Elizabeth Narváez Luna

Director: Msc. Mayra Verónica León Ron

Ibarra-junio-2025



UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

**AUTORIZACIÓN DE USO Y PUBLICACIÓN A FAVOR DE LA UNIVERSIDAD
TÉCNICA DEL NORTE**

1. IDENTIFICACIÓN DE LA OBRA

En cumplimiento del Art. 144 de la Ley de Educación Superior, hago la entrega del presente trabajo a la Universidad Técnica del Norte para que sea publicado en el Repositorio Digital Institucional, para lo cual pongo a disposición la siguiente información:

DATOS DEL CONTACTO		
CÉDULA DE IDENTIDAD:	DE	1003819321
APELLIDOS Y NOMBRES:	Y	Narváez Luna Sara Elizabeth
DIRECCIÓN:		Nelson Mandela y Oswaldo Guayasamín, La Primavera
EMAIL:		eliza97972@gmail.com
TELÉFONO FIJO:		TELÉFONO MÓVIL: 0984944578

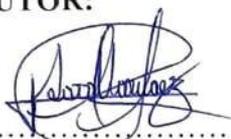
DATOS DE LA OBRA	
TÍTULO:	Análisis de la Resiliencia y Adaptación a la Vida Universitaria de los Estudiantes Foráneos de las Carreras de Software y Mecatrónica de la Universidad Técnica del Norte.
AUTORA:	Sara Elizabeth Narváez Luna
FECHA: AAAAMMDD	2025/06/17
SOLO PARA TRABAJOS DE GRADO	
PROGRAMA:	<input checked="" type="checkbox"/> PREGRADO <input type="checkbox"/> POSGRADO
TITULO POR EL QUE OPTA:	Licenciatura en Psicopedagogía
DIRECTOR/ASESOR	MSc. Mayra Verónica León Ron MSc. Jaime Damián Yucato Pupiales

CONSTANCIAS

El autor manifiesta que la obra objeto de la presente autorización es original y se la desarrolló sin violar derechos de autor de terceros, por lo tanto, la obra es original y que es el titular de los derechos patrimoniales, por lo que asume la responsabilidad sobre el contenido de la misma y saldrá en defensa de la Universidad en caso de reclamación por parte de terceros.

Ibarra, a los 17 días, del mes de junio de 2025

EL AUTOR:



.....
Sara Elizabeth Narváez Luna

CERTIFICACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE INTERGRACIÓN CURRICULAR

Ibarra, 17 de junio de 2025

MSc. Mayra Verónica León Ron

DIRECTOR DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

CERTIFICA:

Haber revisado el presente informe final del trabajo de integración curricular, el mismo que se ajusta a las normas vigentes de la Unidad Académica de la Universidad Técnica del Norte; en consecuencia, autorizo su presentación para los fines legales pertinentes.


①
MSc. Mayra Verónica León Ron
C.C.: 1715548754

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL

El Tribunal Examinador del Trabajo de Integración Curricular "Análisis de la Resiliencia y Adaptación a la Vida Universitaria de los Estudiantes Foráneos de las Carreras de Software y Mecatrónica de la Universidad Técnica del Norte." elaborado por Sara Elizabeth Narváez Luna, previo a la obtención del título de Licenciatura en Psicopedagogía, aprueba el presente informe de investigación en nombre de la Universidad Técnica del Norte:



(f).....
MSc. Jessy Verónica Barba Ayala
C.C.:1002351946



(f).....
MSc. Mayra Verónica León Ron
C.C.:1715548754



(f).....
MsC. Jaime Damirán Yucato Pupiales
C.C.: 1002245783

DEDICATORIA

Con gratitud y humildad, otorgo este trabajo a Dios, quien con fortaleza y sabiduría ha guiado cada uno de mis pasos.

En mí corazón también le dedico el esfuerzo de todo este trabajo a mis padres que con su apoyo incondicional supieron escuchar mis quejas y entender los pesados desvelos que implicaba ser estudiante.

A mi pequeño hermano que con sus ojos y sonrisa han iluminado y alegrado hasta mi más melancólico día. Me alegra ser tu modelo a seguir y me esforzaré por ti todos los días.

A mi esposo que con su infinito amor y locura despejaron mis preocupaciones y abrieron en mí nuevas esperanzas.

A toda mi familia por jamás abandonarme y dar palabras de aliento cada vez que lo necesitaba. Los amo a todos.

Sara E. Narváez

AGRADECIMIENTO

Con especial cariño, agradezco a quienes caminaron conmigo en este trayecto que fue mi formación profesional.

Agradezco a mi maravillosa Universidad Técnica del Norte por la oportunidad de desarrollarme profesionalmente y por ser el espacio donde crecí íntegramente, tanto en lo académico como en lo personal.

Agradezco a la decana Msc. Catalina Ramírez por permitirme aplicar los instrumentos a los estudiantes de los primeros niveles de las carreras de Software y Mecatrónica. Así como a los docentes y estudiantes que desinteresadamente dieron su tiempo de clase para completar las encuestas.

Agradezco a todos los profesores de la carrera de Psicopedagogía que con paciencia y gran dedicación me enseñaron que aprender es maravilloso.

Agradezco a mi directora Msc. Verónica León que sin su ayuda no hubiera sido posible llevar este trabajo de investigación.

Agradezco a Diana y Helen, queridas amigas y compañeras que con su apoyo he sobrellevado esta vida como estudiante, viviendo momentos alegres e inolvidables.

Agradezco a mi familia, mi querida familia por escucharme y animarme cada vez que no me sentía capaz.

¡Gracias a todos!

Sara E. Narváez

RESUMEN

Ingresar a la universidad marca una nueva etapa en la vida de muchos jóvenes, junto a ella llegan nuevos y grandes desafíos, especialmente para aquellos que provienen de otras provincias. El objetivo del presente trabajo investigativo fue analizar la resiliencia y adaptación a la vida universitaria de los estudiantes foráneos en los primeros niveles de las carreras de Software y Mecatrónica de la Universidad Técnica del Norte. La metodología fue de enfoque cuantitativo de elementos descriptivos, correlacional, con corte transversal y de diseño no experimental; su universo de estudio fue de 136 personas pertenecientes a dos carreras, de esta cantidad se consideró a 42 estudiantes foráneos; para evaluar las variables se utilizaron dos instrumentos, una escala de resiliencia (ECRE-U) con 23 ítems distribuidos en tres competencias: emocional, social y orientación hacia el futuro; además, el cuestionario de adaptación a la vida universitaria (SACQ) con 27 ítems distribuidos en cuatro dimensiones; adaptación académica, institucional, social y personal-emocional. Como resultado se determinó que no existe correlación entre las variables de estudio con un 0,146 ($p > 0,05$). Concluyendo así que la resiliencia no determina por sí sola el nivel de adaptación a la vida universitaria, indicando la posible influencia de otros factores.

Palabras clave: resiliencia, adaptación a la vida universitaria, estudiantes foráneos, estudiantes universitarios, primeros niveles.

ABSTRACT

Entering university marks a new stage in the lives of many young people, bringing with it new and significant challenges, especially for those coming from other provinces. The objective of this research is to analyze the resilience and adaptation to university life of non-local students in the early levels of the Software and Mechatronics programs at the Northern Technical University. This study employs a quantitative approach with descriptive and correlational elements, a cross-sectional design, and a non-experimental methodology. The study population consisted of 136 students. To evaluate the variables, two instruments were used: a resilience scale (ECRE-U) composed of 23 items across three dimensions emotional competence, social competence and future orientation, and the Students Adaptation to College Questionnaire (SACQ) which includes 27 items across four dimensions academic, institutional, social and personal-emotional adaptation. The results indicated no significant correlation between the studied variables, with a correlation coefficient of 0,146 ($p > 0,05$). Therefore, it's concluded that resilience alone doesn't determine the level of adaptation to university life, suggesting that other factors may also influence this process.

Keywords: resilience, university life adaptation, non-local students, university students, early stages.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	13
Problema de investigación.....	13
Justificación.....	14
Objetivos.....	15
Objetivo General.....	15
Objetivos Específicos	15
CAPÍTULO I: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	17
1.1. La resiliencia.....	17
1.1.1. Bases Epistemológicas de la resiliencia	17
1.1.2. Definiciones de resiliencia.....	17
1.1.3. Teorías que explican la resiliencia.....	18
1.1.4. Teoría de la resiliencia de Cecily Knight	20
1.1.5. Factores asociados a la resiliencia	21
1.2. Adaptación a la Vida Universitaria	22
1.2.1. Definiciones de Adaptación a la Vida Universitaria	22
1.2.2. Teorías que explican la adaptación a la vida universitaria	23
1.2.3 Modelo teórico propuesto por Baker y Siryk	24
1.2.4. Factores asociados a la adaptación de la vida universitaria.....	25
1.2.5. Proceso de adaptación de estudiantes a la educación superior	26
1.2.6. Los estudiantes foráneos.....	27
1.2.7. Proceso de adaptación de estudiantes foráneos a la educación superior	27
1.2.8. Dificultades en el proceso de adaptación a la vida universitaria.....	28
1.3. Resiliencia en el contexto educativo	29

1.3.1. La importancia de la resiliencia en estudiantes universitarios	29
1.3.2. Resiliencia y adaptación a la vida universitaria.....	30
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA	31
2.1. Tipo de investigación	31
2.2. Métodos e Instrumentos	31
2.2.1. Métodos	31
2.2.2. Instrumentos	32
2.3. Preguntas de investigación e Hipótesis	34
2.4. Matriz de operacionalización de variables	34
2.5. Participantes	40
2.5.1. Muestra	40
2.6. Procedimiento.....	41
CAPÍTULO III: RESULTADOS Y DISCUSIÓN	44
3.1. Estadísticos descriptivos.....	44
3.2. Niveles de Resiliencia	45
3.3. Niveles de Adaptación a la Vida Universitaria	46
3.4. Correlación entre Resiliencia y Adaptación a la Vida Universitaria.....	49
Conclusiones.....	50
Recomendaciones	51
REFERENCIAS	53
ANEXOS	64

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Matriz de variables	35
Tabla 2 Distribución de la muestra de estudio periodo octubre 2024-febrero 2025	40
Tabla 3 Alfa de Cronbach.....	42
Tabla 4 Estadísticos Descriptivos Resiliencia	44
Tabla 5 Estadísticos Descriptivos de Adaptación a la Vida Universitaria	44
Tabla 6 Niveles de Competencia Emocional.....	45
Tabla 7 Niveles de Competencia Social	45
Tabla 8 Niveles de Orientación hacia el Futuro	46
Tabla 9 Niveles del Total Resiliencia.....	46
Tabla 10 Niveles de Adaptación Académica.....	46
Tabla 11 Niveles de Adaptación Institucional.....	47
Tabla 12 Niveles de Adaptación Social.....	47
Tabla 13 Niveles de Adaptación Personal Emocional.....	48
Tabla 14 Niveles del Total de Adaptación a la Vida Universitaria	48
Tabla 15 Prueba de normalidad	49
Tabla 16 Correlaciones	49

INTRODUCCIÓN

Iniciar una formación profesional no implica solamente adquirir conocimientos, sino también a enfrentarse a desafíos para los que, en muchos casos, no se está completamente preparado. La llegada de nuevos estudiantes a distintas carreras universitarias marca el comienzo de una etapa de transición que, aunque enriquecedora, puede traer con ella escenarios profundamente desestabilizantes, tanto a nivel cognitivo y emocional. Esta experiencia no es igual para todos, esto porque varía según el contexto personal, social y cultural de cada estudiante.

Este proceso puede tornarse aún más complejo para aquellos estudiantes que provienen de diferentes partes del país, ya que adaptarse a un nuevo lugar con normas, ritmos y exigencias desconocidas, representa un reto significativo. Desde el punto de vista psicopedagógico, este fenómeno cobra gran relevancia, ya que pone en el centro la necesidad de priorizar el bienestar emocional y psicológico de los estudiantes como base fundamental para un aprendizaje significativo. Siendo así que, comprender y acompañar este proceso de adaptación no solo es valioso, sino esencial para favorecer trayectorias educativas más humanas y sostenibles.

Problema de investigación

En 2024, el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) del Ecuador, asignó a la educación superior aproximadamente 1,319 millones de dólares; presupuesto que disminuyó a comparación del año anterior, lo que provocó recortes en al menos 28 entidades de formación superior (Ecuavisa, 2024). A pesar de esta reducción, el crecimiento de matrículas a comparación de 2015 a 2023 ha incrementado, ya que “se ofertaron más de 200.000 cupos en universidades y escuelas politécnicas públicas, y 18.000 cupos en institutos técnicos y tecnológicos” (Ekos, 2025, párr. 3).

Este aumento asociado a mayores oportunidades de superación, en 2024 demuestra todo lo contrario porque el abandono de los estudios universitarios ha incrementado en un 20% frente al 2023 (Ávila et al., 2024). Esta información es consistente en un trabajo realizado por Acosta (2024) donde el total de jóvenes que ingresaron, aproximadamente el 40% interrumpió su formación académica. Siendo la mayoría de los desertores estudiantes que se encuentran en los primeros ciclos, además de que la situación varía según la carrera elegida, ya que algunas de ellas presentan una mayor probabilidad de deserción (Ávila et al., 2024).

Entre las principales causas de deserción académica identificadas en estudiantes provenientes de otros lados son los factores psicológicos vinculados a un estado emocional vulnerable, así como el agotamiento físico y problemas de adaptabilidad relacionados a la institución (Farías y Angulo, 2024). Asimismo, se observa que muchos de ellos se enfrentan a un golpe de realidad al descubrir que la expectativa de vivir solos o estar en la universidad no era lo que esperaban, dando como consecuencia que estos jóvenes puedan

llegar a sentir que no están preparados para asumir una responsabilidad, lo que les impide afrontarla adecuadamente, repercutiendo a su vez al rendimiento académico (Ávila et al., 2024).

En el ámbito económico, el bajo rendimiento y la deserción universitaria implican consecuencias importantes tanto para los estudiantes como para el Estado, entre sus principales efectos están la pérdida potencial de futuros profesionales, ya que los cupos ocupados por quienes desertan, podrían haber sido aprovechados por otros estudiantes; además, las instituciones formadoras pueden proyectar una imagen de incapacidad para gestionar nuevos ingresos, lo que repercute en la reducción de los recursos destinados a la educación (Ávila et al., 2024).

En este contexto, se puede deducir que la problemática se origina por factores que favorecen la deserción y el bajo rendimiento, especialmente entre los estudiantes de los primeros ciclos que vienen de otras localidades. No obstante, son escasos los estudios que analizan en conjunto dos variables fundamentales en esta investigación: la resiliencia y la adaptación a la vida universitaria. Ambas comparten elementos relacionados con las consecuencias previamente mencionadas y se considera que podrían estar interconectadas, de modo que una influya sobre la otra. A partir de esta posible relación, se plantea la siguiente pregunta orientadora: ¿cómo incide la resiliencia en la adaptación a la vida universitaria de los estudiantes foráneos en los niveles iniciales de las carreras de Software y Mecatrónica en la Universidad Técnica del Norte?

Justificación

En el transcurso de la vida universitaria, el estudiante foráneo se enfrenta a situaciones que desafían su capacidad de adaptación. La deserción y el bajo rendimiento pueden deberse a múltiples factores, entre ellos, prioriza la ausencia de habilidades resilientes. Mismas que son fundamentales para afrontar el desequilibrio, así como, adaptarse a las exigencias del medio.

En un estudio desarrollado en España por López-Aguilar et al. (2023) en la Universidad de La Laguna, señalan que los estudiantes con mayores niveles de resiliencia presentan una menor intención de abandonar la universidad. En cambio, aquellos con baja resiliencia; equivalente al 30,9% de los encuestados, manifestaron su deseo de desertar, además de experimentar elevados niveles de estrés y ansiedad durante los primeros ciclos académico, lo que afectó negativamente su adaptación y rendimiento académico. En América Latina, específicamente en México, Gómez et al. (2021) presenta hallazgos similares en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, concluyendo que los estudiantes con bajo rendimiento académico mostraban niveles reducidos de resiliencia y mayor presencia de estrés, afectando consigo su respectiva adaptación, lo que valida el papel de resiliencia como un factor clave para éxito estudiantil en el nivel superior.

Para Ecuador, Zumárraga-Espinosa (2023) llevó a cabo una investigación centrada en la

carrera de Psicología de la Universidad Politécnica Salesiana de Quito, misma que evidenció que la resiliencia se relaciona positivamente con la intención de abandono en un 12,9% de varianza, pero no significativamente con el rendimiento académico. Destacando que los primeros niveles de las carreras son las que presentan baja adaptación y mayores tasas de deserción.

Complementando, en la ciudad de Ambato, Gallardo y Vargas (2024) expresa que, en las carreras de Medicina Veterinaria y Agronomía, encontró que el 64,1% de los estudiantes que presentaban altos niveles de resiliencia muestran mayor autoeficacia, mejor adaptación y menor intención de abandono; además se destaca que las carreras con mayores índices de riesgo corresponden principalmente a aquellas vinculadas a las ciencias aplicadas.

Centrado a estudiantes de diferentes partes del país, Pilco y Ramírez (2024) mencionan que los estudiantes foráneos de Psicología en la Universidad de Guayaquil con respecto a sus compañeros presentan más indicadores de vulnerabilidad emocional, aunque con mayor oportunidad de implementar estrategias de resolución de problemas, dando a entender que existe una adaptación al entorno universitario. Asimismo, en la Universidad de Cuenca, Maldonado y Flores (2025) deduce que los estudiantes que están expuestos a altos niveles de estrés son los foráneos, debido a la sobrecarga académica; y que son más propensos a recurrir a soluciones que se presenten al azar, resultando una adaptación menos efectiva al contexto universitario.

En este sentido, es fundamental destacar que la resiliencia es una capacidad que debe ser desarrollada porque permite responder a situaciones imprevistas, actuando como un escudo psicológico y emocional (Flores, 2021). Ligado a adaptación es el mecanismo que maneja situaciones que requieren de nuestra participación, forjando estudiantes adaptables, persistentes y exitosos (Vesga-Rodríguez et al., 2018; Vizoso-Gómez y Arias-Gundín, 2018).

Por tal motivo, esta investigación es factible, ya que cuenta con los recursos idóneos para recopilar información sobre resiliencia y adaptación a la vida universitaria de estudiantes foráneos en la Universidad Técnica del Norte. Para ello, se aplicaron dos instrumentos de recolección de datos y se trabajó con una muestra conformada por estudiantes de los primeros niveles provenientes de distintas provincias del Ecuador; pertenecientes a las carreras de Software y Mecatrónica durante el periodo lectivo 2024-2025.

Objetivos

Objetivo General

Analizar la resiliencia y adaptación a la vida universitaria de los estudiantes foráneos en los primeros niveles de las carreras de Software y Mecatrónica de la Universidad Técnica del Norte.

Objetivos Específicos

- Identificar el nivel de resiliencia de los estudiantes foráneos de los primeros niveles en las carreras de Software y Mecatrónica de la Universidad Técnica del Norte.
- Identificar el nivel de adaptación a la vida universitaria de los estudiantes foráneos de los primeros niveles en las carreras de Software y Mecatrónica de la Universidad Técnica del Norte.
- Establecer la correlación entre los niveles de resiliencia y adaptación a la vida universitaria de los estudiantes foráneos de los primeros niveles en las carreras de Software y Mecatrónica de la Universidad Técnica del Norte.

CAPÍTULO I: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

1.1. La resiliencia

1.1.1. Bases Epistemológicas de la resiliencia

Se comprende resiliencia como la capacidad que dispone un sistema, material o humano para adaptarse y recuperarse después de una perturbación. En el ámbito de la física y metalurgia es aquella habilidad de los metales de absorber energía y tras la deformación regresar a su estado original; característica indispensable de durabilidad y seguridad dentro de la ingeniería civil y mecánica (Domínguez y Ibrahimbegovic, 2013; Uriarte, 2005).

Por otra parte, desde las ciencias naturales, la evolución de los humanos destaca la capacidad de supervivencia e interacción con el entorno que no es estático, permitiendo a las sociedades adaptarse para responder efectivamente a las adversidades y alcanzar su desarrollo (Castaño y Lasprilla, 2020; Chontasi y Ortega, 2020). En las ciencias sociales toma la resiliencia como una virtud, analizándola a través de relatos míticos y rituales ancestrales que implementaban las sociedades para manejar las dificultades (Bilbao, 2021; Levi-Strauss, 1973).

A raíz de la estructura de la mente y la conciencia, la psicología deduce a la agonía psíquica como los resultados de un evento traumático; destacando la importancia de la plasticidad neuronal como la función esencial del ser humano para superar sucesos desalentadores y generar un desarrollo psicológico sano (Montes-Rodríguez y Urteaga-Urías, 2018; Rodríguez, 2009). Superar las adversidades hace parte del desarrollo integral como el que fortalece la eficacia personal; la pedagogía toma la educación como el medio en el que nutre a los sujetos con las habilidades necesarias para gestionar las dificultades efectivamente; en otras palabras, desarrolla la capacidad de reconocer el dolor con coraje y fortaleza (Tenorio-Vilchez y Sucari, 2021; Villalobos y Castelán, 2010).

1.1.2. Definiciones de resiliencia

La resiliencia es un concepto ampliamente difundido, existe una gran cantidad de definiciones, aunque la mayoría de estas expresan aspectos comunes y centrales. Tal es el caso de Kotliarenco et al. (1997) sobre que la palabra resiliencia procede del latín *resilio*, que significa retroceder, saltar o rebotar; lo que implica la capacidad de un objeto que resiste y regresa a su forma original. Asociado al *courage* que es español es fortaleza, Noriega et al. (2015) es la capacidad del humano de enfrentar eventos desalentadores, conectándose también con invulnerabilidad, invencibilidad y resistencia.

Considerada como la habilidad de recuperarse a partir de experiencias desagradables que otorga al individuo destrezas que pueden aplicarse a futuras agonías, y así alcanzar un nivel de bienestar (Garmezy y Masten, 1994). Desde otro punto, es la capacidad que permite madurar y prosperar gracias a las experiencias vividas, facilitando su superación (Gordon, 1996). Asimismo, la resiliencia bajo la aptitud es soportar la destrucción,

mientras se canaliza el desequilibrio psíquico con el accionar positivo (Rutter, 1985).

Enfrentarse a cuestiones traumatizantes es un hecho inevitable en la existencia humana, la resiliencia no implica negarse al dolor; es la fuerza que genera opciones para sentirse bien y salir adelante (Ramognini, 2008). Es crecer y mejorar las capacidades que conocemos posterior a un obstáculo (Saleebey, 2008). Por lo tanto, es traducida como superación y enfrentamiento ante las adversidades de la vida (Lamas, 2004).

Otras definiciones como las de Werner y Smith (1992) deducen que es la capacidad de afrontar situaciones cognitivamente desestabilizantes, recalando que esta cambia según el evento y el momento del ciclo vital en el que se presente el desafío. Además, Melillo y Suárez (2001) es la que contempla diversas funciones cognitivas, donde una adecuada gestión de estos conlleva a una vida plena.

Aguilar-Maldonado et al. (2019) menciona que es un estado de evolución constante generado al estar expuesto a las dificultades y el estrés que este ejerce sobre el organismo. También, es manejar experiencias difíciles sin alterar el funcionamiento del equilibrio psíquico (Mancini y Bonanno, 2009).

Continuando, Silas (2008) refiere a la capacidad individual de afrontar la adversidad para regresar a un estado preexistente cuando el organismo ha sido vulnerado. Es la habilidad entrenada que permite resurgir de la calamidad para obtener una vida próspera (Serna et al., 2017). Y es el proceso que transcurre el ser humano que le permite tener un desarrollo normal, siendo necesario que esté expuesto a un ambiente de angustia y dificultad (Monroy y Palacios, 2011).

Finalmente, es el estado de vulnerabilidad que pasa la persona ante la presencia de estímulos desafiantes, invasivos y dolorosos (Kotliarenco et al., 1997). Por lo tanto, es la manera que dispone el sujeto para adaptarse a sucesos desalentadores e inclusive preparándolo para situaciones similares (Asensio-Martínez et al., 2017).

1.1.3. Teorías que explican la resiliencia

Diversos autores han indagado la resiliencia como aquella capacidad de superación y crecimiento, demostrando que es parte de diversos enfoques teóricos. Siendo el escenario ideal para que surja con cada autor múltiples componentes esenciales que pretenden explicarla.

Ortunio y Guevara (2016) profundizan en tres componentes que parten de una conceptualización más amplia conocida como modelo multidimensional de resiliencia propuesto por Michael Rutter en 1985. *El estudio de los riesgos* como primer componente, se basa en comprender qué factores son más propensos a perjudicar la salud mental, mientras que el segundo, *el estudio de factores protectores* destaca la intervención social y el desarrollo de habilidades personales, como aquellas que favorecen las relaciones saludables; y tercero, *el estudio de las características* de la persona que demuestra que

para ser resiliente se debe fortalecer ciertas cualidades, como la autoconfianza, la perseverancia, la resolución de conflictos, entre otras (Ortunio y Guevara, 2016).

De manera similar, Aguilar-Maldonado et al. (2019) presenta un modelo estructural que pretende explicar las distintas facetas de la resiliencia, dividiéndola en cinco componentes: la *atribución*, entendida como la forma en que el individuo interpreta la causa de sus fracasos; la *esencia*, que concibe la resiliencia como un proceso dinámico influido por diversos factores; la *condición*, referida al contexto en que se presenta la adversidad; el *objetivo*, relacionado con las metas que la persona se propone alcanzar para lograr bienestar; y los *recursos*, que comprenden los medios internos y externos que permiten afrontar el sufrimiento.

Continuando, Vanistendael y Lacomte (1994) menciona que la *resistencia frente a la destrucción* y el *construir un conductismo vital positivo* son aquellos que explican la resiliencia, siendo así que, el cuidado que el individuo ejerce y cumple contra el agente desestabilizante para resguardar su integridad es el primer componente, mientras que el segundo será que con la mentalidad positiva el accionar de la persona genere comportamientos que contribuya a enfrentar las perturbaciones.

Centrado al modelo teórico elaborado por Wagnild y Young para sustentar su instrumento, presentaron cinco componentes esenciales para la resiliencia: *ecuanimidad*, es el primero y se relaciona a mantener la calma ante escenarios cognitivamente estresantes; segundo, *perseverancia*, es seguir adelante a pesar de los obstáculos; *significado*, es tercero y abarca la capacidad de encontrar un propósito y de apreciar las perturbaciones como un aprendizaje; cuarto, *autosuficiencia*, es creer en sí mismo para superar la agonía psíquica; y quinto, *soledad existencial*, que aborda la capacidad de aceptar aquellos momentos de soledad como una oportunidad de crecimiento (Wagnild y Young, 1993).

En otro trabajo basado en la estandarización de un instrumento, Hernández y Lezama (2016) presentan cuatro dimensiones de la resiliencia entendidas como parte de una reflexión activa que surge en el individuo tras enfrentar una situación adversa, la cual, con el tiempo, puede fortalecer su capacidad de adaptación. Estas dimensiones son: *ajuste positivo*, que se refiere a la capacidad de adaptación frente a los desafíos mediante estrategias de afrontamiento y una visión más amplia del problema; la *perseverancia y esperanza*, entendida como la confianza en que, a pesar de las dificultades, es posible alcanzar un futuro mejor si se mantiene el esfuerzo; la *moral y los valores*, que actúan como guías internas para afrontar el infortunio de forma coherente con principios personales; y el *apoyo social*, relacionado con las redes de contención que brindan ayuda emocional y práctica en momentos difíciles.

Para Sarubin et al. (2015) la personalidad influye significativamente en la resiliencia individual, especialmente a través de dos rasgos clave: la *extraversión*, vinculada con una actitud positiva, representa mayor capacidad de establecer relaciones sociales y afrontar las dificultades con optimismo, mientras que el *neuroticismo*, está asociado a una baja

capacidad de afrontamiento y mayor vulnerabilidad psicológica.

Con la intención de comprender y fortalecer la resiliencia a través de intervenciones terapéuticas, Connor y Davidson (2003) proponen cinco dimensiones clave: *competencia personal*, entendida como la confianza en la propia capacidad para alcanzar metas con tenacidad y altos estándares; *confianza de los instintos*, que implica guiarse por decisiones internas sin necesidad de justificación, fortaleciendo la adaptación a los desafíos; *aceptación positiva del cambio*, como la capacidad de ajustarse con esperanza a situaciones adversas; *control*, que refleja la creencia de que uno mismo dirige su vida y enfrenta retos sin depender de factores externos; y finalmente, *influencia espiritual*, que reconoce la presencia de una fuerza externa que brinda sentido o guía más allá del ámbito personal o social.

Montoya-Avencías y Lerma-Talamantes (2023) en su trabajo plantea cuatro dimensiones de la resiliencia, centradas en el contexto y las experiencias del sujeto. La primera, *resistir*, se refiere a la capacidad conductual de soportar la presión inmediata de situaciones desestabilizantes. La segunda, *significar*, es de carácter cognitivo y consiste en reflexionar sobre lo vivido para otorgarle sentido. La tercera, *aprender*, implica extraer enseñanzas del desafío, adquiriendo sabiduría. Finalmente, *trascender* es el nivel más alto, donde la persona avanza más allá de su estado previo a la crisis, transformando la experiencia en crecimiento (Montoya-Avencías y Lerma-Talamantes, 2023).

Con el propósito de resaltar la relevancia que tiene la resiliencia en la vida de las personas, Valladares et al. (2023) la describe a partir de siete dimensiones: la *confianza en uno mismo*, como la certeza en las propias capacidades para enfrentar retos; el *apoyo familiar*, entendido como vínculo afectivo y comprensivo con los seres cercanos; el *apoyo social*, relacionado con las redes que brindan ayuda en momentos difíciles; el *autodominio*, como la capacidad de regular emociones ante la adversidad; la *adaptabilidad*, referida al ajuste flexible a nuevas circunstancias; la *autonomía*, como la habilidad para tomar decisiones y actuar con independencia; y el *optimismo*, entendido como la actitud positiva frente a los desafíos.

1.1.4. Teoría de la resiliencia de Cecily Knight

Las teorías que explican la resiliencia se caracterizan por su diversidad y son consideradas por competencias o habilidades. En el caso de Knight (2007) presenta inicialmente un constructo tridimensional, lo cual indica que la resiliencia es explicada como un estado, una condición y una práctica. El *estado* como primera dimensión es la que comparte los atributos positivos que pueden ser apreciados en los sujetos para enfrentar el desequilibrio.

En ella encontramos que el conjunto de características personales y cualidades que benefician a un desarrollo saludable, son las que permiten un ajuste seguro a una nueva realidad. También muestra que los signos de resiliencia se presentan como indicadores del potencial resiliente que ayudan a resistir las disrupciones y a recuperarse, siendo tres

categorías: competencia emocional, competencia social y orientado al futuro (Knight, 2007).

1.1.4.1. Competencia emocional. Refiere a comprender, regular y expresar adecuadamente las emociones; implica canalizar la frustración mediante estrategias que ha aprendido en el transcurso de la vida (Knight, 2007). Dicha habilidad permite compartir y recibir emociones de otros, a mantener una actitud positiva basada en la confianza personal y asumir el control de las propias decisiones; básicamente para la resiliencia permite afrontar con mayor eficacia los desafíos que presenta la vida (Bisquerras y Pérez, 2007; Knight, 2007).

1.1.4.2. Competencia social. Hace referencia a la capacidad de minimizar el impacto de sucesos desestabilizantes a través de las redes de apoyo; se trata de una habilidad individual que cada persona debe generar para mantener una vida social adecuada, por lo tanto, está basada en interacciones que permiten mantener relaciones positivas, favoreciendo la comunicación y la empatía, aspectos clave para fortalecer vínculos, además de mantener una salud mental equilibrada (Giménez-Dasí y Quintanilla, 2009; Knight, 2007).

1.1.4.3. Orientado al futuro. Es mantener expectativas y actitudes positivas frente a la vida; representa la esperanza en la construcción de eventos futuros, que impulsan a encontrar el sentido a la existencia a pesar de las dificultades, esta actitud, en otros términos, fortalece el crecimiento personal porque cree en su capacidad para influir en su propio destino (Grasso, 2019; Knight, 2007).

En otro sentido, la segunda de las dimensiones dentro del constructo tridimensional es la *condición*, ella indica que la resiliencia debe entenderse como un proceso dinámico influenciado por el entorno, alejándose así de la visión tradicional que la considera únicamente una característica fija, lo que destaca la importancia de la intervención temprana que promueva a esta capacidad mediante el fortalecimiento de los factores personales y ambientales (Knight, 2007).

En la última dimensión dentro de la teoría de Knight (2007) es la resiliencia tratada como como *práctica* porque aplica los conocimientos que dispone para lograr que el sujeto llegue a formarse un ser resiliente. En ella se interpreta la importancia de quienes rodean al sujeto, también implica acciones concretas como estrategias o programas de afrontamiento, mismos que preparan al individuo para enfrentar la adversidad y a tomar decisiones efectivas.

1.1.5. Factores asociados a la resiliencia

De acuerdo con Fiorentino (2008), la resiliencia surge de un mecanismo flexible y ordenado en el que interactúan factores protectores y de riesgo, clasificados en tres categorías principales: personales, familiares y sociales.

El factor personal, refiere a las características y habilidades internas que el individuo posee para adaptarse y superar los obstáculos de manera positiva, ya que considera elementos como la autoestima, la creatividad y el humor. Siendo así que, una autoestima elevada fortalece la confianza necesaria para enfrentar situaciones adversas, la creatividad en generar soluciones novedosas ante la crisis, y el sentido del humor como el mecanismo de defensa que reduce el estrés y hace al sujeto más optimista (Fiorentino, 2008).

Para el factor familiar considera que el entorno emocional y formativo que establece el hogar es indispensable para el desarrollo de dicha capacidad, esto porque brinda afecto, respeto y apoyo incondicional (Fiorentino, 2008; Greenspan y Benderly, 1997). Por lo tanto, una familia organizada, afectiva y comprensiva fortalece a esta variable; sin embargo, un entorno desestructurado, autoritario y marcado por la ignorancia y la negligencia de sus integrantes es un factor perjudicial (Jadue et al., 2005).

El tercer factor correspondiente al social, Fiorentino (2008) establece que el apoyo colectivo, la participación de la comunidad y el respeto que se tenga unos con otros es lo que fortalece la cohesión social y genera la identidad del individuo. Contrario a ello, cuando la comunidad está rodeada de problemas, difícilmente habrá un sustento sólido en el cual apoyarse. Por tal motivo, la presencia de estos factores facilita la presencia de la resiliencia, mientras que su ausencia la dificulta (Fiorentino, 2008).

1.2. Adaptación a la Vida Universitaria

1.2.1. Definiciones de Adaptación a la Vida Universitaria

La adaptación a la vida universitaria es un proceso que inicia cuando un estudiante pasa del colegio a la universidad. En ella se presentan una serie de demandas que desestabilizan la vida del individuo. El ajuste a estas circunstancias es lo que se define como la acomodación del sujeto para encontrar su equilibrio entorno a su sentir, expresar y enfrentar las exigencias del medio (Almeida et al., 2000). También, es cuando el organismo vivo se asimila a un contexto funcional ajeno; es pasar del estado natural a uno más complejo, sus exigencias son mucho más demandantes, pero al cumplirlas el bienestar y la dicha llegan por sí mismas (Berry et al., 1997).

Este ajuste para Páramo et al. (2017) expresa que es un proceso complejo y multifacético respecto a su tipo y nivel de dificultad. Ventura-Ventura et al. (2023) considera que la transición a esta nueva etapa contiene nuevas responsabilidades y formas de vida, mismas que pueden afectar su permanencia en la universidad, representándolo como un proceso multidimensional en la que el individuo debe formar.

En otras palabras, es la vida que implica el cambio de roles y rutinas; un proceso de adecuación al que se ve sometido un adolescente para responder de manera efectiva a los diferentes desafíos que implica el ambiente universitario y la formación profesional (Morales y Chávez, 2020). Es el proceso que es perceptible cuando generan acciones que

permitan su permanencia en la universidad, culminando como el equilibrio que encontramos en el comportamiento del sujeto y las dificultades en las que vive (Beltrán y Torres, 2000).

Morton et al. (2014) lo deduce como un proceso que pone a prueba la capacidad del sujeto para manejar situaciones a las que usualmente se vería envuelto; con optimismo, autoeficacia o habilidades de afrontamiento. Refiere a la capacidad de aceptar las características del entorno, es el proceso dinámico e inicialmente implícito de adaptar a los sujetos en personalidad, necesidad e interés a su nueva realidad (Ramírez et al., 2003).

En otros trabajos, se considera como la interacción de dos factores, el personal y ambiental; es un modelo multidimensional donde las singularidades del sujeto interactúan para forjar su ajuste; haciendo que, las características que tenga antes de entrar a la universidad sumado a la calidad de la institución en ofrecer herramientas de integración es lo que se denomina adaptación a la vida universitaria (Soares et al., 2006).

Finalmente, el ajuste a la vida universitaria es el grado de adaptación que presenta el estudiante respecto a la capacidad de adaptar significativa y efectivamente sus valores y normas a los de la entidad universitaria (Mutambara y Bhebe, 2012). Resulta que es el proceso multidimensional en donde el individuo responde a las exigencias del nuevo ambiente; el entorno universitario (Baker y Siryk, 1984, 1986).

1.2.2. Teorías que explican la adaptación a la vida universitaria

La adaptación a la vida universitaria ha sido objeto de investigaciones en el ámbito educativo, lo que ha llevado a desarrollar teorías que buscan comprender y respaldar el proceso.

Soares et al. (2006) a partir de su investigación desarrolló un modelo teórico que explica el constructo de adaptación a la vida universitaria, el cual comprende cinco dimensiones: personal, interpersonal, carrera, estudio e institucional. Por su parte, Chau y Saravia retoman y complementan este enfoque, describiendo que la dimensión *personal* se relaciona con el bienestar físico y psicológico, incluyendo aspectos como la autoestima y la autonomía; *interpersonal*, alude a la capacidad de establecer relaciones saludables y en participar en actividades sociales; *carrera*, se refiere a la proyección profesional, satisfacción y metas académicas; mientras que *estudio*, implica el uso de estrategias para afrontar las demandas escolares; y finalmente, *institucional*, que representa al grado de apoyo que brinda la universidad para favorecer la integración del estudiante (Chau y Saravia, 2014; Soares et al., 2006).

En otra investigación, Chickering y Reisser (1993) proponen una teoría del desarrollo estudiantil basada en siete dimensiones que explican la adaptación a la vida universitaria desde la formación de la identidad y la integración al entorno educativo, siendo las siguientes: *desarrollo de competencias*, entendida como la capacidad para adquirir

habilidades útiles en distintos ámbitos; *manejo de emociones*, que implica regular lo que se siente y cómo se lo expresa; *autonomía*, referida a la toma de decisiones con responsabilidad e independencia; *relaciones interpersonales*, que alude a establecer vínculos maduros y significativos; *identidad*, como la afirmación de valores, creencias y sentido del yo; *desarrollo de propósito*, vinculado a la definición de metas personales y profesionales; e *integridad*, entendida como la coherencia entre principios éticos y el comportamiento (Chau y Saravia, 2014; Chickering y Reisser, 1993).

En otro sentido, comprender la percepción de los estudiantes respecto a las vivencias que estos experimentan en la transición a la universidad es lo que buscaban Duche et al. (2020) que a raíz de su investigación plantea cuatro factores: la *metodología de la enseñanza y evaluación docente*, es aquella que genera confusión en los estudiantes debido a que difiere de los métodos que estaban habituados; el *sistema de orientación y tutoría*, es entendido como el acompañamiento institucional que brinda información y apoyo a los estudiantes de nuevo ingreso; la *identificación de vocación profesional*, es otro de sus factores e implica el reconocimiento del grado de motivación y relación existente entre los intereses y habilidades de la carrera elegida; finalmente, las *redes sociales*, es el espacio donde los sujetos construyen vínculos y redes de apoyo que favorecen su integración al entorno universitario (Duche et al., 2020).

1.2.3 Modelo teórico propuesto por Baker y Siryk

La transición a la universidad está llena de desafíos significativos para los jóvenes, marcando un proceso de cambio que impacta profundamente su vida personal y académica. Muchos de ellos deben dejar atrás entornos y rutinas familiares, enfrentándose a nuevas exigencias que ponen a prueba sus capacidades de adaptación. Por eso, cómo la enfrentan está estrechamente relacionada con las habilidades y recursos personales adquiridos en el hogar, la escuela y el colegio.

En este contexto, durante la década de 1980, los investigadores Baker y Siryk mostraron un particular interés en el fenómeno de la adaptación universitaria. Inspirados por estudios previos, se propusieron crear un instrumento que permita evaluar cómo los estudiantes se ajustan a la vida universitaria, obteniendo así al *Student Adaptation to College Questionnaire (SACQ)* (Baker y Siryk, 1984).

Siendo así, que Baker y Siryk (1984) en su publicación establecieron las bases teóricas y estructurales del SACQ, proponiendo un modelo compuesto por cuatro dimensiones fundamentales: adaptación académica, adaptación institucional, adaptación social y adaptación personal-emocional. Posteriormente, en 1989, los autores publicaron un manual que amplió la comprensión del cuestionario, aportando evidencias de su validez y confiabilidad (Baker y Siryk, 1989).

Retomando, estas dimensiones reflejan distintos tipos de ajustes que los estudiantes deben realizar en diversas áreas de su vida para integrarse con éxito al entorno universitario, los

cuales se describen a continuación:

1.2.3.1 Adaptación académica. Es la primera dimensión presentada por el SACQ, la cual refiere a la capacidad del estudiante para enfrentar las demandas académicas propias del entorno universitario; este tipo de ajuste implica no solo el manejo adecuado de la carga educativa, sino también de la habilidad de responder eficazmente a los retos del aprendizaje, mismos que contribuyen al desarrollo de competencias necesarias para alcanzar el éxito (Dominguez-Lara et al., 2021; Rodríguez et al., 2012).

1.2.3.2. Adaptación institucional. Se refiere al grado de compromiso que el estudiante establece con los objetivos de la universidad, así como al vínculo afectivo que desarrolla con ella (Rodríguez et al., 2012). Continuando, en mención de Dominguez-Lara et al. (2021), esta dimensión involucra tanto el apoyo que brinda la institución como la percepción que el estudiante tiene sobre ese respaldo. Por lo tanto, no se puede atribuir únicamente a la institución la responsabilidad de fomentar esta adaptación, sino que la actitud del sujeto también influye (Credé y Niehorster, 2012).

1.2.3.3. Adaptación social. Es la capacidad del estudiante para integrarse y desenvolverse en un entorno interpersonal, estableciendo relaciones positivas con los demás, por lo tanto, este proceso depende, en gran medida, del capital sociocultural del individuo, ya que influye en cómo se enfrenta a las dinámicas sociales propias del contexto universitario (Dominguez-Lara et al., 2021; Reaño, 2014).

En esencia, implica participar activamente en espacios de interacción, como actividades organizadas por la universidad, que permiten construir redes de apoyo y facilitar la integración a la comunidad estudiantil (Rodríguez et al., 2012).

1.2.3.4. Adaptación personal-emocional. Es la dimensión que considera la capacidad que presenta el estudiante para gestionar sus emociones y en procurar su bienestar psicológico (Dominguez-Lara et al., 2021). Sumado a que, este factor incluye al bienestar físico como aquel padecimiento mental que puede estar manifestado a través de síntomas físicos (Baker et al., 1985). Destacando de esta manera el equilibrio que debe existir entre el bienestar físico y psicológico para mejorar y asegurar su estadía en la universidad (Baker et al., 1985; Chau y Saravia, 2014).

1.2.4. Factores asociados a la adaptación de la vida universitaria

La adaptación universitaria es un proceso complejo, en el influyen factores internos y externos. En otros términos, el ajuste depende más de la interacción que el estudiante tenga con el entorno universitario (Berry et al., 1997). Por esta razón, para Tinto (1993) menciona que uno de los factores claves dentro de la adaptación, son las experiencias que el estudiante vive durante las primeras semanas de clase, es aquí donde el nivel de comodidad, las primeras impresiones y la motivación son generadas por el medio, favoreciendo significativamente en el éxito académico temprano.

Bajo el contexto institucional, este factor interviene en que las entidades brinden apoyo mediante consejeros, psicólogos, orientadores y programas específicos de ayuda que busquen la integración tanto académica como social, fortaleciendo de esta manera el sentido de pertenencia (Pascarella y Terenzini, 2005). La familia por su parte es un factor protector que influye en el apoyo afectivo y económico del sujeto, mientras que la relación que presente con sus compañeros o amigos actúa como un soporte emocional, práctico e inmediato en momentos de angustia, por lo que, las redes de apoyo resultan un factor primordial que se asocia a un mayor bienestar, así como un mejor desempeño académico (Baxter y Astin, 1993; Larose y Boivin, 1998).

1.2.5. Proceso de adaptación de estudiantes a la educación superior

Según Barnett (2022) la universidad puede entenderse como un espacio dedicado al arte, la ciencia y la enseñanza, en ella convergen personas con distintos intereses, mismas que están en búsqueda de la verdad. Se trata de una institución que nutre a la comunidad mediante la investigación y otras actividades académicas, y que representa uno de los procesos más complejos que puede atravesar el ser humano para alcanzar sus sueños. En este sentido, el autor lo deduce como un agente de cambio que educa, transforma y enriquece al sujeto pensante.

La educación superior por su parte constituye un proceso clave en la formación profesional de los estudiantes, ya que integra diversas disciplinas orientadas al desarrollo personal y a la inserción en el ámbito laboral. Esto no limita únicamente a la transmisión de conocimientos, sino que busca garantizar una formación de calidad, inclusiva y equitativa, brindando a los estudiantes herramientas útiles para la vida y permitiéndoles adaptarse a los constantes cambios del mundo actual, lo que impacta positivamente en su calidad de vida (Guillen y Erazo, 2022).

Continuando, Saltos et al. (2022) sostiene que las principales motivaciones de los jóvenes para continuar sus estudios están relacionadas con las oportunidades de desarrollo personal y de progreso económico que ofrece una carrera universitaria, esto porque la educación superior es considerada un motor esencial de crecimiento, ya que dota a los individuos de conocimiento y habilidades que les permiten subsistir, así como alcanzar la dependencia y mejorar su situación de vida.

Por esta razón, hay que aceptar que el proceso de adaptación a la vida universitaria implica diversos desafíos, especialmente cuando se aleja de los deseos y expectativas del estudiante; entre los principales cambios desalentadores que se encuentra esta transición es pasar de un sistema educativo más controlado a uno más autónomo, lo que puede generar tensión y estrés ante nuevas responsabilidades (Morales-Dechoudens et al., 2019). Esta adaptación también abarca ajustar materias, horarios y estilos de enseñanza diversos, así como aprender a manejar su economía y a establecer relaciones sociales adecuadas con docentes y compañeros, por lo que, superar estos retos desde los primeros niveles es clave para un proceso de adaptación exitoso (Morales-Dechoudens et al., 2019).

Continuando, la manera en que podrán enfrentar estas dificultades es mediante el uso de estrategias de adaptación que los sujetos dispongan previo al inicio de sus estudios superiores, siendo así que, deben poner en marcha todo lo que el adolescente haya obtenido en el transcurso de su vida para resolver futuros conflictos y así obtener un ajuste exitoso a la vida universitaria (Duche et al., 2020).

Aun así, dejar que todo dependa del estudiante para asegurar este proceso, es un error de pensamiento fatal. El acompañamiento institucional resulta clave para fortalecer dichas estrategias, por lo que muchas universidades implementan programas de apoyo u orientaciones específicas que facilitan la transición; estas medidas no solo favorecen la permanencia y culminación de los estudios, sino que también fortalecen el sentido de pertenencia y el desarrollo integral del estudiante en esta nueva etapa (López-Aguilar et al., 2023; Obispo-Salazar et al., 2023).

1.2.6. Los estudiantes foráneos

A los estudiantes que provienen de otras localidades según Soto et al. (2023) se les denomina comúnmente como *foráneos*, término que hace referencia a personas que llegan desde un lugar distinto al de destino; en el contexto universitario según el mismo autor se utiliza esta expresión para identificar a quienes no son originarios de la ciudad en las que cursarán sus estudios. Similar a lo anterior, Hernández y Ortega (2019) los definen como estudiantes ajenos al lugar geográfico que vienen a estudiar.

Para Guzmán (2017) son los estudiantes que se enfrentan al proceso natural de transición del bachillerato a la universidad en un lugar totalmente distinto al que crecieron. Finalmente, para Corral et al. (2020) también los definen expresando que son los jóvenes que ante el anhelo de superación deciden emigrar a otro lugar de manera temporal, que les ayude a obtener una formación profesional completa.

1.2.7. Proceso de adaptación de estudiantes foráneos a la educación superior

Seguir la universidad para muchos jóvenes es una meta de suma importancia y son de las primeras decisiones que un adolescente debe tomar para su futuro. En ciertos casos saldrán de casa para ir a una nueva ciudad, experimentando confusión y temor; aun así, el deseo de vivir y sentir su independencia, es lo que podría impulsarlos a no abandonar lo que han escogido (Aguilar, 2017).

Pasar del colegio a la universidad es un cambio muy grande y un reto para la mayoría de los adolescentes, los estudiantes locales ya presentan su proceso a esta transición. Sin embargo, para los jóvenes provenientes de otras regiones, ciudades o provincias su proceso será totalmente diferente a lo regular, esto porque dejan atrás todo lo que conocen, abarcándose a factores relacionados a la relocalización, un entorno cultural o gastronómicamente diferente (Panadero et al., 2022).

Debido a esto, explicar los aspectos que considera este proceso, permite comprender mejor

la transición que pasan los estudiantes foráneos a la vida universitaria, siendo cuatro: el primero es el académico y aunque presenta similitudes con la experiencia de los estudiantes locales, se diferencia en la forma en que los foráneos perciben la realidad, ya que su proceso de adaptación implica comprender cómo funciona la universidad en términos de comunicación, explicación, ejemplificación y trabajo (Hernández y Ortega, 2019).

El segundo aspecto es la interacción social, donde las relaciones pueden ser distintas a su lugar de origen, aun así, llevar este proceso consiste en establecer relaciones duraderas para que su estancia resulte más agradable (Pérez, 2016). La adaptación cultural relacionado a este aspecto refiere a aceptar, respetar e inclusive aprender normas, costumbres y nuevas maneras de interacción que inicialmente resultan desconocidas para incluirse con su nuevo entorno (Hernández y Ortega, 2019).

El aspecto emocional es el tercer aspecto y quiere decir que el estudiante aprende a reconocer las emociones presentes ante el cambio de realidad, sabe manejarlas adecuadamente y hace todo lo posible para sentirlas, regularlas y sacarlas (Hidalgo-Fuentes et al., 2021). Continuando, el cuarto aspecto que es el personal, se lo trata más al estilo de vida y movilidad del sujeto esto porque abarca el cambio de hábitos en alimentación o transporte, mismos pueden ser desafiantes, pero que también debe aprender a adquirir conocimientos prácticos necesarios para ajustarse a las rutinas académicas (Hernández y Ortega, 2019; Pérez, 2016).

1.2.8. Dificultades en el proceso de adaptación a la vida universitaria

La transición a la universidad es una etapa clave en el desarrollo del adolescente, ya que implica cambios en la rutina, las relaciones y la toma de responsabilidades. El entorno universitario es más exigente, lo que puede afectar el bienestar emocional, social y académico, por lo que es fundamental reconocer las dificultades que surgen para facilitar su adaptación.

Zuñiga-Vilches et al. (2020) señalan que las exigencias académicas para los estudiantes de nuevo ingreso sean o no foráneos, son significativamente mayores que en el nivel medio, ya que las actividades dependen en mayor medida del estudiante que del docente, lo cual puede resultar abrumador y exige un alto grado de madurez, disciplina y autonomía. En esta misma línea, Huerta-Paleo et al. (2021) destacan que, en el caso de los estudiantes foráneos, además del reto académico, se enfrentan a barreras comunicativas que pueden dificultar la expresión clara de sus ideas, ya que en ciertas palabras o expresiones pueden interpretarse de forma distinta, generando malentendidos.

Otra de las dificultades que presenta esta transición es la que indica Morales-Dechoudens et al. (2019) sobre que uno de los principales obstáculos en la adaptación a la vida universitaria es la falta de apoyo institucional, ya que los estudiantes de nuevo ingreso presentan múltiples necesidades que, si no son atendidas a tiempo, pueden generar

sentimientos de soledad e incapacidad para enfrentar esta etapa. Además, los autores subrayan la relevancia de las estrategias de afrontamiento previas al ingreso, pues su ausencia dificulta el manejo del estrés y afecta negativamente el proceso de adaptación.

En el ámbito social, una de las principales dificultades en la adaptación universitaria es la falta de redes de apoyo, especialmente en estudiantes foráneos, quienes al no contar con un entorno que los sostenga pueden experimentar sentimientos de aislamiento (Huerta-Paleo et al., 2021). A esto se suma la ausencia del respaldo familiar, tanto emocional como económico, lo que incrementa la carga financiera y genera altos niveles de estrés, afectando su desempeño académico, integración y desarrollo social en general (Cortes y Rojas, 2022).

Por último, el desajuste emocional constituye otro obstáculo en la adaptación universitaria, especialmente en estudiantes foráneos, quienes deben dejar un entorno familiar que es seguro para enfrentarse a nuevas experiencias. Esta transición puede generar emociones como la ansiedad, nostalgia o tristeza, afectando su concentración y rendimiento académico (Zuñiga-Vilches et al., 2020).

1.3. Resiliencia en el contexto educativo

La resiliencia bajo este contexto se refiere a la capacidad del estudiante para enfrentar, superar y adaptarse positivamente a los obstáculos que implica la formación profesional. Es un concepto que abarca tanto habilidades internas del educando como los recursos externos disponibles para apoyarlo.

1.3.1. La importancia de la resiliencia en estudiantes universitarios

En primer lugar, comprender la importancia de la resiliencia para estos estudiantes es fundamental centrarse inicialmente en la salud mental, siendo así que, mediante una revisión sistemática de las variables que intervienen en este constructo, Jibaja (2024) expone que los sujetos que la presentan tienen menores probabilidades de padecer trastornos mentales, esto porque los sujetos pueden superar las situaciones desestabilizantes, propias del entorno académico; otorgando soluciones efectivas ante los desafíos, haciéndolo una persona con la capacidad de manejar emociones como el estrés, la depresión y ansiedad; con una perspectiva más optimista.

Seguido a ello, Niño-Tezén et al. (2024) destacan la importancia de la resiliencia como aquella que contribuye de manera significativa al rendimiento académico, ya que permite al estudiante gestionar mejor sus responsabilidades y reducir el impacto negativo de las exigencias universitarias. Además, esta cualidad se relaciona con la motivación y la perseverancia para alcanzar metas, incluso en situaciones adversas. A nivel personal, fortalece la confianza en uno mismo, favoreciendo una mayor participación y calidad en el desempeño académico.

Relacionado a lo anterior, Zumárraga-Espinosa (2023) sostiene que la resiliencia en el

contexto académico actúa como un factor protector frente al abandono de los estudios, ya que los estudiantes que logran mantenerse motivados y a sobreponerse a las dificultades tienen menor posibilidad de desertar. Sumado a que esta capacidad les permite gestionar emociones negativas y a buscar apoyo cuando lo necesiten, lo que los impulsa a perseverar en lugar de renunciar a sus metas.

Basado al ámbito personal, ser universitario implica no solo asumir responsabilidades académicas, sino también afrontar cambios que afectan la vida cotidiana del estudiante. Para ello, Jibaja (2024) señala que la resiliencia es clave para adaptarse a estos sacrificios sin que afecten significativamente el rendimiento, ya que permite mantener la motivación pese a dejar atrás actividades que generaban bienestar. Además, como lo afirma Niño-Tezén et al. (2024), esta capacidad favorece la creación de vínculos interpersonales, mismos que facilitan la búsqueda de ayuda, lo que contribuye a establecer redes de apoyo fundamentales para la adaptación y el éxito a la vida universitaria.

1.3.2. Resiliencia y adaptación a la vida universitaria

Establecer la relación entre resiliencia y adaptación universitaria permite comprender cómo estas variables ayudan a los estudiantes a afrontar situaciones difíciles propias del contexto académico. En otras palabras, se trata de la capacidad de autoprotección que posee el estudiante para superar eficazmente los cambios, manteniendo un equilibrio personal a lo largo de su formación personal (Anzola, 2003).

Contrastando a lo anterior, Zolano y León (2023) en su trabajo infiere que la resiliencia es considerada una herramienta esencial para aumentar la probabilidad de adaptación a la universidad, esto porque los sujetos que tienen características de afrontamiento y superación por lo general son propensos a manejar mejor el estrés, a buscar ayuda o a mantenerse motivados ante escenarios desestabilizantes, por lo que, desde el punto de vista del autor en este trabajo, es lo que asegura una adaptación exitosa, ya que contribuye a generar el sentido de que el estudiante puede y podrá superar cualquier situación que presente la entidad formadora.

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA

2.1. Tipo de investigación

El enfoque cuantitativo se basa en la recopilación de datos científicos válidos para analizarlos mediante el método deductivo y formular hipótesis que deberán ser comprobadas (Cadena-Iñiguez et al., 2017). Para ello, se utilizaron técnicas como la encuesta y el cuestionario, mismos que fueron aplicados sistemáticamente; facilitando la obtención de datos numéricos reales, útiles con métodos estadísticos, por lo tanto, la precisión de este enfoque precede de su estructura que facilita determinar la similitud que tienen diferentes grupos estudiados, además de que los datos que son presentados contrastan la validez de la investigación (Hernández et al., 2014).

El alcance de esta investigación fue descriptivo, ya que facilitó indicar las características de un fenómeno; basándose de situaciones observables de variables específicas para recoger información y describir las tendencias evidenciadas en la muestra de estudio. Sumado a ello, es correlacional porque se centró en determinar cómo una variable se comporta en presencia de la otra con la mayor exactitud posible (Hernández et al., 2014). De manera que, a partir de estos alcances se logró analizar la relación entre resiliencia y adaptabilidad a la vida universitaria de estudiantes foráneos en los primeros niveles de dos carreras de la Universidad Técnica del Norte (UTN).

Continuando, Hernández et al. (2014) menciona que el diseño no experimental se basa en escenarios ya existentes, pues no manipula variables intencionalmente, sino que observa, estudia y analiza los fenómenos que ocurren en su contexto original. Siendo así que, al analizar la certeza de las hipótesis se trabajó en un entorno natural. Que bajo el corte transversal se estudió de manera única las variables sin ningún tipo de intervención, sin olvidar que es probabilística porque consideró a toda la población para posteriormente centrarse aleatoriamente a una muestra (Uchoa, 2023).

2.2. Métodos e Instrumentos

2.2.1. Métodos

Con el fin de garantizar un proceso ordenado y riguroso en cuanto a la recolección y más adelante en el análisis de la información, esta investigación se apoyó en métodos generales de razonamiento, los cuales son detallados a continuación.

Referente al método analítico y sintético, se empleó inicialmente el método analítico para descomponer la situación problemática y examinar detalladamente cada una de sus partes. Posteriormente, se integraron nuevamente dichos elementos, permitiendo una visión unificada del problema, lo cual resultó pertinente para la elaboración del marco teórico, las conclusiones y recomendaciones. A su vez, el método sintético implicó una interpretación

global y reorganizada del análisis previo, con el propósito de abarcar todos los componentes del tema de estudio y facilitar la comprensión de cada capítulo o apartado (López y Ramos, 2021).

De manera similar, este trabajo dispuso del método inductivo que es partir de lo particular a lo general, mientras se detiene a estudiar lo común que presenta un fenómeno en particular; en este caso consistió examinar cuidadosamente los resultados de las encuestas aplicadas a los estudiantes para llegar a conclusiones generales. Del mismo modo, el deductivo se implementó en la construcción de marco teórico, como el que pasa de un conocimiento general a una generalidad en particular, transformando la teoría a algo desconocido, situándolo también en un cambio constante de nuestro cuestionamiento para explicar fenómenos a los que nos vemos sometidos (Rodríguez y Pérez, 2017).

2.2.2. Instrumentos

Se utilizó dos instrumentos relacionados a las variables correspondientes del trabajo de investigación, el primero es denominado como Escala de la Capacidad Resiliente del Estudiante Universitario (ECRE-U) elaborado por estudiantes y un docente de la Universidad Técnica del Norte, y el Cuestionario de Adaptación del Estudiante a la Vida Universitaria (SACQ), mismos que se detallan a continuación:

La Escala de la Capacidad Resiliente del Estudiante Universitario (ECRE-U) es un instrumento psicométrico dirigido específicamente a estudiantes de educación superior, fue desarrollado en la Universidad Técnica del Norte por Guzmán Cristian, Almeida Diana, Mediavilla Luis y Sánchez Briana, en ella cuenta la presencia de 23 ítems redactados en forma de afirmación de manera que puedan ser respondidos en escala Likert de cinco puntos, que van desde *Totalmente en desacuerdo* hasta *Totalmente de acuerdo* (Guzmán-Torres et al., 2025).

El modelo teórico en el que se basa esta escala fue elaborado por Cecily Knight, quien concibe la resiliencia como un marco tridimensional, práctico y comprensivo. Según este enfoque, dicha capacidad puede entenderse como un estado, una práctica y una condición (Knight, 2007). Posteriormente, Guzmán-Torres et al. (2025) retoma esta concepción y propone una adaptación del modelo, considerando a la resiliencia como un *estado*, mismo que permitió reorganizar tres categorías originales de Knight en dimensiones más pertinentes al contexto sociocultural del estudiantado universitario. De este modo, el instrumento adaptado presenta tres dimensiones actualizadas, siendo las siguientes: competencia emocional, competencia social y orientación hacia el futuro, las cuales buscan reflejar con mayor precisión las experiencias y desafíos propios del entorno universitario (Guzmán-Torres et al., 2025).

La *competencia emocional* constituye la primera dimensión del ECRE-U y está compuesta por once ítems que evalúan la capacidad del estudiante para gestionar y regular sus emociones frente a situaciones adversas propias de su proceso formativo. La *competencia*

social, correspondiente a la segunda dimensión e integrada por siete ítems, hace referencia a la habilidad del estudiante para establecer y mantener relaciones interpersonales dentro del entorno universitario. Finalmente, la tercera dimensión denominada *orientación hacia el futuro*, incluye cinco ítems que permiten valorar la disposición del estudiante para fijarse metas y mantener una actitud positiva respecto a su desarrollo y proyección profesional (Guzmán-Torres et al., 2025).

En cuanto a confiabilidad y validez del instrumento, Guzmán-Torres et al. (2025) evidenció que en su trabajo el coeficiente de Alfa de Cronbach posee un alto nivel de consistencia interna con un valor de 0.937, considerado excelente. Respecto a la validez de los ítems, todos superaron el coeficiente mínimo aceptable de 0,4, lo que indica que cada uno de ellos contribuye adecuadamente a la medición del constructo de resiliencia (Guzmán-Torres et al., 2025). Por lo tanto, estos resultados reflejan que esta escala posee propiedades psicométricas sólidas, lo que garantiza que mide de manera precisa y coherente dicha capacidad, asegurando la calidad de los datos obtenidos en su aplicación.

Continuando, el cuestionario denominado en inglés como Student Adjustment to College Questionnaire (SACQ) es una herramienta creada por Robert W. Baker y Bohdan Siryk, compuesta por cuatro dimensiones y 52 preguntas; aunque finalmente quedaron 67 ítems redactados en forma de afirmación de manera que puedan ser respondidas en escala Likert de nueve puntos que va desde *Totalmente en desacuerdo* hasta *Totalmente de acuerdo*; su objetivo es evaluar el nivel de ajuste de los estudiantes universitarios en diversos aspectos de su vida académica (Baker y Siryk, 1984, 1986).

El SACQ fue adaptado en múltiples ocasiones, una de ellas es la adaptación peruana que consta de 27 ítems distribuidos en cuatro dimensiones y redactados de manera afirmativa para responder ante una escala Likert que tiene más de seis puntos (Dominguez-Lara et al., 2021). Su aplicación puede ser física o digital e igualmente va dirigida principalmente a estudiantes universitarios, ya que comprende cuatro áreas específicas, que son: ajuste académico, ajuste social, ajuste personal-emocional y ajuste institucional (Liga et al., 2022).

La *adaptación académica* que corresponde a un valor aceptable de confiabilidad del 0,752 con cuatro ítems, refiere a la capacidad del estudiante en poder enfrentar satisfactoriamente las exigencias educativas; en *adaptación institucional* con un alfa satisfactorio de 0,841 con seis ítems, es aquella que involucra la percepción de los estudiantes respecto a la entidad que son parte, además de valorar la relación entre el sujeto y la institución; *adaptación social* con cuatro ítems y una confiabilidad de 0,762, está centrada en la capacidad de responder las demandas sociales de la vida universitaria, sumado al grado de conformidad y unidad a la comunidad estudiantil; y *adaptación personal-emocional* correspondiente a trece ítems y una consistencia satisfactoria de 0,862 es aquella habilidad que tiene el educando para manejar sus emociones durante todo el transcurso de su formación, procurando su bienestar (Dominguez-Lara et al., 2021; Rodríguez et al., 2012).

2.3. Preguntas de investigación e Hipótesis

Lo que definió la dirección del presente estudio, fueron las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cuál es el nivel de la resiliencia en los primeros niveles de las carreras de Software y Mecatrónica de la Universidad Técnica del Norte?
- ¿Cuál es el nivel de adaptación a la vida universitaria de los primeros niveles de las carreras de Software y Mecatrónica de la Universidad Técnica del Norte?
- ¿Qué correlación existe entre la adaptación a la vida universitaria y los niveles de resiliencia de los estudiantes foráneos de los primeros niveles de las carreras de Software y Mecatrónica en la Universidad Técnica del Norte?

Teniendo en cuenta estos aspectos, para la última pregunta se estableció las siguientes hipótesis:

H1: Existe una correlación entre resiliencia y adaptación a la vida universitaria en los estudiantes foráneos de los primeros niveles de las carreras de Software y Mecatrónica en la Universidad Técnica del Norte.

H0: No existe una correlación entre resiliencia y adaptación a la vida universitaria en los estudiantes foráneos de los primeros niveles de las carreras de Software y Mecatrónica en la Universidad Técnica del Norte.

2.4. Matriz de operacionalización de variables

Tabla 1*Matriz de variables*

Variables	Dimensiones	Indicadores	Fuentes de información	Técnicas
Sociodemográficas		1. Género 2. Edad 3. Autodefinición Étnica 4. Usted como estudiante universitario tuvo que cambiar de residencia hacia la ciudad de Ibarra para estudiar la universidad 5. Su familia proviene de: 6. Si residencia anterior a estudios fue en zona: 7. Usted vive: 8. Carrera 9. Semestre	Estudiantes de las carreras de Software y Mecatrónica	Cuestionario
Escala de la Capacidad Resiliente del Estudiante Universitario (ECRE-U)	Competencia Emocional	21. Cuando tengo bajas calificaciones en una asignatura reconozco que debo esforzarme más.	Estudiantes foráneos de las carreras de Software y Mecatrónica	Escala

-
- 22. Tengo la habilidad de considerar diferentes opciones y sus posibles consecuencias antes de decidir cómo actuar ante un problema.
 - 24. Si no respondí correctamente un examen, lo considero como una oportunidad para identificar en qué mejorar en vez de tomarlo como un fracaso definitivo.
 - 25. Ante bajas calificaciones en una materia, identifico las opciones disponibles para mejorar.
 - 26. Cuando tengo muchas tareas complejas confío en mis habilidades para superarlas.
 - 27. Creo que puedo manejar situaciones difíciles con éxito.
 - 28. Si mi meta es terminar la universidad con buenas notas, me planteo objetivos en cada semestre para lograrlo.
 - 29. Me siento mejor cuando hago reír a los demás y a mí mismo/a sobre los desafíos que enfrentamos.
 - 30. Cuando me encuentro ante desafíos, recuerdo el propósito de mis metas para mantenerme motivado/a a superarlos.
 - 31. Asumo que cometí errores cuando no obtengo los resultados que esperaba.
 - 32. Confío en mi criterio y experiencia para tomar decisiones sin depender de la opinión de otros cuando realizo una tarea.

Competencia
Social

10. Sé que soy capaz de estudiar arduamente para mejorar mi promedio general.

Estudiantes
foráneos de
las carreras de
Software
y
Mecatrónica

Escala

11. Cuando estoy haciendo una tarea en clase, tomo decisiones que me

	<p>permiten optimizar mi trabajo y entregarlo en el plazo establecido.</p> <p>13. Cuando estoy haciendo una tarea importante y mi computadora o internet fallan, busco alternativas para completar la tarea a tiempo.</p> <p>14. Si un proyecto grupal no avanza debido a la falta de compromiso y coordinación, tomo la iniciativa y propongo maneras para generar avances.</p> <p>15. Cuando tengo muchos trabajos pendientes priorizo aquellos que son más complejos o que deben entregarse antes.</p> <p>16. Cuando hago trabajos grupales y noto que un integrante está emocionalmente afectado, adapto mi comportamiento para ser más comprensivo/a y solidario/a.</p> <p>17. Si debo realizar un proyecto grupal muy extenso, me planteo objetivos para asegurarme de avanzar constantemente y cumplir con lo requerido.</p>		
Orientación hacia el futuro	<p>12. Si tengo un problema con un familiar creo que puedo mejorar la relación si me lo propongo.</p> <p>18. Cuando enfrento un problema familiar soy capaz de encontrar soluciones.</p> <p>19. Si un proyecto grupal no se desarrolla según lo planeado, identifico las causas del por qué el grupo no está realizando un buen trabajo.</p> <p>20. Encuentro la manera de trabajar con personas con las que no he trabajado antes incluso si me siento desmotivado/a.</p> <p>23. Cuando estoy en un ambiente donde no conozco a nadie soy capaz</p>	Estudiantes foráneos de las carreras de Software y Mecatrónica	Escala

		de hacer nuevos amigos, aunque me sienta inseguro/a.		
Adaptación a la Vida Universitaria (SACQ)	Adaptación Académica	34. Estoy al día con los trabajos que me piden en las asignaturas.	Estudiantes foráneos de las carreras de Software y Mecatrónica	Cuestionario
		41. Estoy satisfecho con el ritmo con el que estoy estudiando. 45. Me gusta realizar los trabajos del ciclo académico. 51. Me organizo bien para desarrollar los trabajos de las asignaturas.		
	Adaptación Institucional	35. Sé por qué estoy en la universidad.	Estudiantes foráneos de las carreras de Software y Mecatrónica	Cuestionario
		42. Estoy satisfecho con mi decisión de entrar a estudiar en la universidad. 53. Espero acabar mis estudios en esta carrera. 54. Me gusta el trabajo académico que realizo en la carrera. 55. *Estoy pensando en cambiarme a otra carrera. 56. *Estoy pensando seriamente en tomarme un tiempo de descanso de la universidad y continuar después.		
	Adaptación Social	38. Me siento adaptado socialmente bien a la universidad.	Estudiantes foráneos de las carreras de Software	Cuestionario

			y Mecatrónica	
		43. Tengo amigos/as cercanos/as en la universidad. 57. Tengo amigos y conocidos en la carrera para hablarles de cualquier problema. 59. Estoy satisfecho con mi vida social en la universidad.		
Adaptación Personal- Emocional		33. *Últimamente me siento nervioso.	Estudiantes foráneos de las carreras de Software y Mecatrónica	Cuestionario
		36. *Las actividades académicas me están resultando difíciles. 37. *Últimamente experimento tristeza y cambios de humor. 39. *Últimamente me siento cansado la mayor parte del tiempo. 40. *Me resulta difícil estar solo ante tantas responsabilidades. 44. *Últimamente no soy capaz de controlar mis emociones. 46. *Últimamente tengo dolores de cabeza. 47. *Últimamente pienso en pedir ayuda psicológica. 48. *Últimamente he perdido o ganado peso. 49. *Últimamente me enfado con mucha facilidad. 50. *Últimamente no duermo bien. 52. *Últimamente, mis pensamientos se confunden con facilidad. 58. *Me resulta difícil afrontar el estrés que me produce la universidad.		

*Indicadores invertidos (Mayor puntaje, mayor dimensión)

2.5. Participantes

2.5.1. Muestra

Para el presente estudio, se aplicaron dos instrumentos a estudiantes de los primeros niveles de las carreras de Ingeniería en Software e Ingeniería en Mecatrónica de la Universidad Técnica del Norte. La población total estuvo conformada por 136 estudiantes universitarios. No obstante, la investigación se enfocó en aquellos estudiantes que están en adaptación a la vida universitaria y cuya residencia de origen está en ciudades distintas a Ibarra. Por lo tanto, la muestra estuvo compuesta por 42 estudiantes, distribuidos de la siguiente manera:

Tabla 2

Distribución de la muestra de estudio periodo octubre 2024-febrero 2025

Carrera	Nivel	Hombres	Mujeres	Total
Software	Primero	15	2	17
	Segundo	4	1	5
	Tercero	0	0	0
Mecatrónica	Primero	5	3	8
	Segundo	7	1	8
	Tercero	1	3	4
Total		32	10	42

Respecto a la composición de la muestra en la investigación se han caracterizado a partir de diversas variables sociodemográficas, lo que permite contextualizar los datos obtenidos en función con las variables de resiliencia y adaptación a la vida universitaria. Respecto a género, se identificó que el 76,2% de los participantes son de sexo masculino, mientras que el 23,8% corresponden al femenino. La edad corresponde a la media con 19,12 años, dando entender que es una población joven que se encuentra en las primeras etapas de formación universitaria.

En autodefinición étnica, la mayoría de los estudiantes participantes se identifican como mestizos, con un porcentaje de 78,6%, seguido por un 11,9% que se considera afrodescendiente y un 9,5% que se autopercibe como indígena. En relación con la procedencia de sus familiares, se evidenció que el 14,3 % proviene de otras zonas de Imbabura, ajenas de Ibarra, mientras que un 85,7 % tiene familia en otras provincias del país; demostrando un alto grado de movilidad geográfica entre los estudiantes foráneos.

Referente a la residencia previa a estudiar la universidad, se observa una división equitativa entre 50 % de estudiantes provenientes de zona urbana y 50 % de zona rural. Para condición de vivienda durante el periodo de estudios en la universidad o lo que dure el semestre indicó que el 61,9% de los foráneos viven solos, mientras que el 33,3% reside

con familiares y solo el 4,8% vive con amigos o compañeros.

Centrado a la carrera universitaria que fueron parte estos estudiantes, la distribución de la muestra predomina en la carrera Software con 52,4%, en comparación con los estudiantes de Mecatrónica en 47,6%. Conllevando a que durante el periodo octubre 2024- febrero 2025, los semestres que cursaron los encuestados son los siguientes: en Software primer nivel es el 68%, mientras el 38,5% corresponde al segundo nivel. En Mecatrónica su porcentaje es correspondiente a 32% a primer nivel, el 61,5% al segundo nivel y 100% correspondiente al tercer nivel, esto porque la presencia de estudiantes provenientes de otros lugares es única para tercer semestre de Mecatrónica.

2.6. Procedimiento

En primer lugar, para el inicio del desarrollo de este trabajo se lo marcó con la identificación y delimitación del problema de estudio, permitiendo establecer su importancia y alcance. Posterior a ello, se elaboró el plan de investigación que detalló cómo se llevó a cabo el proyecto, evidenciando la definición de los objetivos establecidos, preguntas de investigación e hipótesis; necesarios para abarcar el enfoque metodológico preciso y acorde a lo expresado anteriormente. Continuando, inició la revisión de la literatura, donde se recopiló estudios previos que han abordado temáticas similares, además de conceptos claves y teorías existentes, lo que permitió generar un marco conceptual sólido que fundamentó todo el trabajo.

Concluida la revisión teórica, se enfocó la atención en los dos instrumentos de investigación; un cuestionario con adaptación peruana y una escala elaborada por estudiantes y un docente de la Universidad Técnica del Norte. Cabe recalcar que los instrumentos utilizados en esta investigación fue el SACQ que correspondió a la variable adaptación a la vida universitaria, en la que dos de sus preguntas fueron adaptadas al contexto ecuatoriano, además de quince indicadores invertidos; dos pertenecientes a la dimensión *adaptación institucional* y trece pertenecientes a la dimensión *adaptación personal-emocional*, con la finalidad de redactarlos afirmativamente, significando que, a mayor puntaje, mayor dimensión. Para ECRE-U no cuenta con una adaptación fuera de la universidad o del Ecuador, respetando su originalidad.

Es importante señalar que, además del SACQ, conformado por veintisiete ítems, y de la escala ECRE-U, que contiene veintitrés preguntas, se incorporaron nueve ítems sociodemográficos con el propósito de caracterizar a la muestra de estudio. Una vez adaptadas e integradas todas las preguntas, la totalidad del instrumento fue digitalizada mediante la plataforma Microsoft Forms. Y para cumplir con los lineamientos éticos del estudio, se incluyó el consentimiento informado, mismo que garantiza la libre participación, además del resguardo confidencial de los datos obtenidos en cada cuestionario aplicado.

Una vez culminado, se emitió un oficio dirigido al decano de la Facultad de Educación,

Ciencia y Tecnología (FECYT), con la intención de solicitar su intervención ante el decanato de la Facultad de Ingeniería en Ciencias Aplicadas (FICA), para la autorización correspondiente para que los estudiantes pudieran completar el cuestionario durante el mes de noviembre de 2024. Siendo esta gestión fundamental para garantizar el acceso a la población de estudio y la recolección de datos.

Al finalizar la aplicación del cuestionario, los datos fueron transportados a una de las herramientas de Office 365 (Excel), donde la muestra de estudio se filtró para aquellos que escogieron “Sí” en “*Usted como estudiante universitario tuvo que cambiar de residencia hacia la ciudad de Ibarra para estudiar la universidad*”. Aquella información recolectada de estudiantes que se trasladaron de otro sitio fue transformada en códigos para ser analizados, mediante el software estadístico SPSS 25.

Además, se realizó el respectivo cálculo que determina los niveles de confiabilidad de los instrumentos aplicados, a través del coeficiente Alfa de Cronbach.

Tabla 3

Alfa de Cronbach

Instrumento	Alfa de Cronbach	Total
Escala de la Capacidad Resiliente del Estudiantes Universitario (ECRE-U)	0.930	0.9185
Cuestionario de Adaptación a la Vida Universitaria (SACQ)	0.907	

Según los criterios establecidos por George y Mallery (2003), el índice de confiabilidad obtenido mediante el coeficiente Alfa de Cronbach para la Tabla 3 presenta un nivel de confiabilidad excelente en la dimensión de resiliencia, con un valor de 0.930, y en la dimensión de adaptación fue un valor de 0.907. Según estos autores, un coeficiente en el rango de 0.90 a 1.00 representa una alta confiabilidad; entre 0.76 y 0.89 se considera una fuerte; entre 0.70 y 0.75 se reconoce como confiable; para 0.60 y 0.69 su confiabilidad es baja; de 0.50 a 0.59 el instrumento no es confiable; y los valores de 0.90 y 0.49 es casi inaceptable.

Asimismo, para la clasificación de los niveles de resiliencia y adaptación a la vida universitaria, se tomó como referencia los criterios propuestos por Olaya Torres et al. (2022) que por su estudio establecieron tres niveles: bajo, medio y alto. Dichos niveles permitieron determinar los rangos en cada dimensión asignando el nivel bajo a los valores situados entre los percentiles 1 y 25; el nivel medio abarcó el percentil 30 al 70; y el nivel alto correspondió a los valores situados entre los percentiles 75 y 99.

A raíz de estos criterios, en el Software estadístico SPSS 25 se consideró estos valores para configurarlos en cada variable, sin olvidar que la revisión de los estadísticos descriptivos de cada dimensión permitió la obtención de sus baremos para su respectiva ubicación. Siendo así que, para las dimensiones de resiliencia y adaptación, cada valor fue ubicado dentro un percentil, mismos que se detallan a continuación:

En Competencia Emocional el puntaje de 11 a 41 correspondió con el percentil (1-25) que es un nivel bajo; para un puntaje de 41,1 a 47,25 se lo asoció al percentil (26-75) que resultó equivalente al nivel medio; y un puntaje de 47,26 al 55 es parte del percentil (76-100), siendo el nivel alto. Para Competencia Social el valor de 7 a 26 se situó al percentil (1-25) que es un nivel bajo; de 26,1 al 31 fue parte del percentil (26-75), correspondiendo al nivel medio; y del 31,1 al 35 representó al percentil (76-100), correspondiendo al nivel alto.

La tercera dimensión dentro de la primera variable de estudio es Orientación hacia el futuro, sus puntajes son los siguientes: del 5 al 17 correspondió con el percentil (1-25) que es un nivel bajo; para un puntaje de 17,1 al 20,25 se lo asoció al percentil (26-75) que equivalió al nivel medio; y un puntaje de 20,26 al 25 es parte del percentil (76-100), siendo el percentil alto. Ahora, dentro del nivel total de resiliencia los puntajes fueron considerados de sus tres dimensiones; correspondiente al nivel bajo, el puntaje fue de 23 a 83,5, mismo que se lo asoció al percentil (1-25); en el nivel medio, el puntaje va de 83,51 al 98,25, siendo el percentil (26-75); y el nivel alto que tuvo por puntajes a 98,26 al 115, pertenece al percentil (76-100).

De manera similar, el SACQ sigue los pasos del anterior instrumento; aunque diferenciándose por sus dimensiones y puntajes, como tal es el caso de Adaptación Académica con el puntaje de 4 a 12 que correspondió al percentil (1-25) del bajo nivel; para el puntaje 12,1 al 16 fue ubicado en el percentil (26-75) asociado al nivel medio; y del 16,1 al 20 fue el que representó al percentil (76-100) que correspondió al nivel alto. Para Adaptación Institucional, los puntajes fueron agrupados por los mismos percentiles, siendo los siguientes, de 6 al 22 correspondió al percentil (1-25) que es nivel bajo; el puntaje de 22,1 al 27,25 se situó al percentil (26-75) asociado al nivel medio, mientras que al puntaje 27,26 al 30 se lo agrupó al percentil (76-100), como el nivel alto de aquella dimensión.

Siguiendo en este orden de ideas, la tercera dimensión fue agrupada por los mismos percentiles y niveles; aunque sus puntajes fueron lo único que varió. Para Adaptación Social fueron los siguientes: de 4 al 11; de 11,1 al 16; y 16,1 al 20. Similar a lo anterior, Adaptación Personal-Emocional se guio por estas puntuaciones: 13 al 26; del 26,1 al 40,75; y 40,76 al 65. Finalmente, las puntuaciones para el nivel total de adaptación a la vida universitaria van de 27 al 76 que correspondieron al percentil (1-25), lo que resultó concordar al nivel bajo; del 76,1 al 94,5 se situó al percentil (26 al 75), mismo que fue equivalente al nivel medio; y del 94,51 al 135 tuvo por percentil (76-100) ubicándolo al nivel alto.

CAPÍTULO III: RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1. Estadísticos descriptivos

Con el propósito de ofrecer una visión general de las características observadas en las muestras, se emplearon técnicas estadísticas descriptivas orientadas a identificar aspectos fundamentales como la tendencia central y la dispersión de los datos. Siendo estos datos organizados en tablas, lo que permitió fundamentar posteriores análisis.

Tabla 4

Estadísticos Descriptivos Resiliencia

		Total Competencia Emocional	Total Competencia Social	Total Orientación Hacia El Futuro	Total Resiliencia
N	Válido	42	42	42	42
	Perdidos	0	0	0	0
Media		43,43	28,40	18,71	90,55
Mediana		44,00	28,50	19,00	91,00
Moda		42 ^a	28	20	82 ^a
Desv. Desviación		6,634	4,043	3,344	12,659
Varianza		44,007	16,344	11,185	160,254
Mínimo		19	15	10	45
Máximo		55	35	25	115
Percentiles	25	41,00	26,00	17,00	83,50
	75	47,25	31,00	20,25	98,25

a. Existen múltiples modos. Se muestra el valor más pequeño.

Tabla 5

Estadísticos Descriptivos de Adaptación a la Vida Universitaria

		Total Adaptación Acedémica	Total Adaptación Institucional	Total Adaptación Social	Total Adaptación Personal Emocional	Total Adaptación A La Vida Universitaria
N	Válido	42	42	42	42	42
	Perdidos	0	0	0	0	0
Media		14,26	24,38	13,93	33,52	86,10
Mediana		14,50	24,00	14,00	31,50	85,00
Moda		12 ^a	24 ^a	16	33	76 ^a
Desv. Desviación		2,732	3,761	3,294	11,008	15,586
Varianza		7,466	14,144	10,848	121,182	242,918
Mínimo		4	16	6	14	56
Máximo		19	30	20	58	127
Percentiles	25	12,00	22,00	11,00	26,00	76,00
	75	16,00	27,25	16,00	40,75	94,50

a. Existen múltiples modos. Se muestra el valor más pequeño.

3.2. Niveles de Resiliencia

A continuación, se presentan los niveles de resiliencia junto a sus resultados, los cuales facilitaron la identificación de la capacidad de los encuestados para superar el desequilibrio psíquico.

Tabla 6

Niveles de Competencia Emocional

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	12	28,6	28,6
	Medio	20	47,6	76,2
	Alto	10	23,8	100,0
	Total	42	100,0	

Los estudiantes foráneos presentaron niveles moderados de competencia emocional, el porcentaje predominante es de nivel medio con 47,6%. Además, más del 70 % de los encuestados están situados entre los niveles bajos o medios. De manera similar, Vega et al. (2019) en su investigación relata que los estudiantes de tres carreras no lograron alcanzar los valores altos de la misma competencia, sino que presentan un desarrollo medio o inferior a los rangos de valores superiores. Por lo tanto, presentar niveles inferiores conlleva a altos índices de vulnerabilidad frente al estrés, como también desordenes emocionales que pueden perjudicar su formación profesional, indicando una posible necesidad de intervención (Zaid et al., 2007).

Tabla 7

Niveles de Competencia Social

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	11	26,2	26,2
	Medio	24	57,1	83,3
	Alto	7	16,7	100,0
	Total	42	100,0	

En lo que corresponde competencia social su predominio se situó al nivel medio, con un 57,1 %. Demostrando que una gran cantidad de evaluados poseen un rango adecuado de habilidades sociales. Sin embargo, es preocupante indicar que el 26,2% de los estudiantes representa al nivel bajo; similar a la investigación de González y Lobato (2008) sobre que los jóvenes tienen áreas de baja competencia social vinculadas al uso de sus habilidades

sociales relacionadas con los sentimientos, sumado a considerar que esta dimensión es la menos valorada por su muestra.

Tabla 8

Niveles de Orientación hacia el Futuro

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	13	31,0	31,0
	Medio	19	45,2	76,2
	Alto	10	23,8	100,0
	Total	42	100,0	

Para la dimensión de Orientación hacia el Futuro se encontró en niveles moderados, esto porque la mayoría de los participantes equivalen al 45,2 %. Comparable a este nivel, otro estudio que fue desarrollado en estudiantes universitarios obtuvo un puntaje medio de 3,48, situándose a la parte media de la escala (Barrera et al., 2020). En otro sentido, el 31 % tienen un nivel bajo de orientación, siendo casi un tercio de los evaluados que representa un serio problema en mantener una visualización positiva respecto a su futuro, afectando su formación profesional.

Tabla 9

Niveles del Total Resiliencia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	10	23,8	23,8
	Medio	22	52,4	76,2
	Alto	10	23,8	100,0
	Total	42	100,0	

Los estudiantes foráneos de los primeros niveles de dos carreras mostraron una distribución variada referente al nivel total que estos representan. La mayoría de los evaluados indicó que tiene un nivel medio de resiliencia, siendo el 52,4 %. Sin embargo, es esencial considerar que el 76,2 % clasifica como medio o alto, que en términos de capacidad resiliente más de la mitad de los sujetos cuentan con un nivel de resiliencia adecuada para los niveles de formación.

3.3. Niveles de Adaptación a la Vida Universitaria

Similar a lo anterior, se presentan los niveles de adaptación a la vida universitaria junto a sus resultados, los cuales reflejan el grado en que los sujetos logran ajustarse ante las demandas del entorno universitario.

Tabla 10

Niveles de Adaptación Académica

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	11	26,2	26,2
	Medio	24	57,1	83,3
	Alto	7	16,7	100,0
	Total	42	100,0	

Correspondiente al nivel de Adaptación Académica el 57, 1% que equivale a la mayor parte de los encuestados presentó un nivel medio de adaptación. Esto quiere decir que los sujetos pertenecientes a este rango podrán enfrentar demandas educativas que implica la universidad, así como mantener la motivación y un rendimiento académico aceptable (Wider et al., 2017). Aquello contrasta con la investigación realizada en una universidad de Perú que indicó que la adaptación académica es un factor indispensable que contribuye a una formación satisfactoria, siendo que los estudiantes de los primeros niveles presentan un nivel adecuado que perfectamente correlaciona con su otro objetivo de estudio (Nureña, 2023).

Tabla 11

Niveles de Adaptación Institucional

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	13	31,0	31,0
	Medio	19	45,2	76,2
	Alto	10	23,8	100,0
	Total	42	100,0	

El componente de Adaptación Institucional se ven reflejados dos porcentajes siendo que el 76,2 % es un nivel de adaptación medio o bajo. Esto quiere decir que los estudiantes evaluados no cuentan con una adecuada adaptación, que puede afectar su formación (Nureña, 2023). Pues el grado de identificación y compromiso del estudiante con la entidad formadora debería ser satisfactorio. Zolano y León (2023) respaldan esta afirmación al concluir a partir de su proyecto, que la adaptación a la universidad tiene un grado de importancia del 45 % para los estudiantes. Además, señala que, en caso de que dicha adaptación no llegue, se debe a la falta de esfuerzos por parte de la universidad para facilitarla.

Tabla 12

Niveles de Adaptación Social

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
--	--	------------	------------	----------------------

Válido	Bajo	12	28,6	28,6
	Medio	23	54,8	83,3
	Alto	7	16,7	100,0
	Total	42	100,0	

Para el nivel de Adaptación Social señaló que más de la mitad de los encuestados que es 54,8 % presenta un ajuste adecuado. Además, considerar al puntaje superior que es de 71,5 % alcanza un nivel moderado y alto de dicha adaptación. Esto quiere decir que la mayoría de los individuos cuentan con la capacidad de formar y mantener relaciones interpersonales de calidad. Que conforme a Cobo (2020) menciona que considerando las puntuaciones de los participantes en su investigación reportó una alta adaptación social con un 29, 2 %.

Tabla 13

Niveles de Adaptación Personal Emocional

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	12	28,6	28,6
	Medio	20	47,6	76,2
	Alto	10	23,8	100,0
	Total	42	100,0	

Referente a los niveles de Adaptación Personal-Emocional, muestran que el 76,2 % de los evaluados presentó un nivel medio o bajo. Esto sugiere que la regulación de los síntomas psicológicos o somáticos, como el estrés o la ansiedad comunes durante la transición, puede no ser adecuada en los sujetos de estudio.

Tabla 14

Niveles del Total de Adaptación a la Vida Universitaria

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	12	28,6	28,6
	Medio	20	47,6	76,2
	Alto	10	23,8	100,0
	Total	42	100,0	

Finalmente, dentro de los niveles de Adaptación a la Vida Universitaria, muestra que el 47,6 % obtuvo un nivel medio de adaptación. Siendo que, con este perfil el estudiante funciona de manera aceptable dentro de la universidad, pero con una necesidad de mejora, ya que el 76,2 % está situado en un rango de medio o bajo. Aludiendo que el individuo posiblemente cumpla con sus obligaciones educativas, aunque con un mayor esfuerzo adicional. Sumado a que podría sentirse no integrado o satisfecho con la universidad, añadiendo la posibilidad de que sus relaciones sociales sean limitadas y presente dificultades en el manejo emocional.

3.4. Correlación entre Resiliencia y Adaptación a la Vida Universitaria

Con la intención de determinar el estadístico adecuado para analizar la evaluación entre los niveles de resiliencia y los niveles de adaptación a la vida universitaria, en primera instancia se evaluó si los datos de las variables de estudio siguen una distribución normal. Para ello, se aplicó la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk.

Tabla 15

Prueba de normalidad

	Shapiro-Wilk		gl	Sig.
	Estadístico	Estadístico		
Total Resiliencia	,104	,942	42	,035
Total Adaptación A La Vida Universitaria	,104	,977	42	,538

Por lo tanto, el primer valor correspondiente a la resiliencia indica que los datos no siguen una distribución normal, dado que el valor de p es 0,035, inferior al umbral de 0,05. En contraste, la información proporcionada en adaptación a la vida universitaria sí presentan una distribución normal junto a un p valor de 0,538, superior a 0,05. Siendo así que, para analizar la evaluación entre ambas variables, se empleó la prueba Rho de Spearman.

Tabla 16

Correlaciones

		Total Adaptación A La Vida Universitaria	
		Total Resiliencia	Total Adaptación A La Vida Universitaria
Rho de Spearman	Total Resiliencia	Coefficiente de correlación	1,000
		Sig. (bilateral)	.
		N	42
Total Adaptación A La Vida Universitaria	Total Resiliencia	Coefficiente de correlación	,228
		Sig. (bilateral)	,146
		N	42

Conforme la prueba Rho de Spearman y las variables presentadas indica que el valor de p es de 0,146 superior a 0,05. Por lo que, se acepta la hipótesis nula (H0) y se rechaza la hipótesis alternativa (H1); es decir, no existe una correlación entre ambas variables de estudio.

Esto quiere decir que, los resultados obtenidos de los estudiantes foráneos de las dos carreras de la Universidad Técnica del Norte no cuentan con una evidencia estadística suficiente para rechazar la hipótesis nula (H0). Haciendo que esta falta de asociación sea similar a la investigación de la Universidad de Sonora, sobre que en ambos proyectos la

resiliencia es considerada como un rasgo positivo, pero no un factor que determina su adaptación al entorno universitario. Para entenderlo mejor, dicha universidad encontró que hay un alto porcentaje de estudiantes con bajos niveles de resiliencia, equivalente al 62 %, y aunque los encuestados mostraran ciertas capacidades de afrontamiento, no concuerda a un ajuste efectivo para la vida universitaria superior al de resiliencia. Se menciona que también influye la intervención de otros factores, como el apoyo social, el bienestar emocional, la motivación académica, la calidad de programas de orientación para los sujetos de nuevo ingreso, entre otros (Zolano y León, 2023).

De manera similar, otro estudio que implicó la resiliencia en estudiantes universitarios dictamina que no hay correlación significativa, esto quiere decir que en ambos casos el valor de p no permitió rechazar la hipótesis nula (H_0), lo que sugirió que la resiliencia no es un predictor directo, ya que puede deberse a la influencia de múltiples factores externos como la motivación, el apoyo social, estrategias de estudio, así como la complejidad de las variables consideradas (Morgan, 2021).

Conclusiones

El enfoque tridimensional que es la teoría que fundamenta la resiliencia, se entiende como la capacidad del individuo para transformar su realidad a partir de experiencias adversas, mientras se fortalece en el proceso. Este modelo identifica tres factores esenciales que sustentan dicha capacidad; la competencia emocional, competencia social y orientado hacia el futuro. Estas dimensiones permiten al sujeto interaccionar con su entorno y a superar la agonía, esto porque mantiene una estrecha relación con sus condiciones personales y contextuales. Similar a lo anterior, en adaptación a la vida universitaria es la propuesta del modelo de integración como la clave para la retención y superación estudiantil, ya que los educandos bien integrados son más propensos a persistir en sus estudios. Destacando la importancia de las dimensiones académica, institucional, social y personal-emocional, como las que son interdependientes y esenciales para el éxito y la satisfacción del sujeto que está en formación.

El nivel que predomina dentro de las variables de estudio es el medio, con porcentajes que varían según sus dimensiones. Indicando así que, algunos de los estudiantes foráneos evaluados poseen un desarrollo moderado en algunas de sus áreas. De igual manera, es primordial considerar que de las dos variables de estudio abordadas, la que mayor puntaje o presencia demostró en sus resultados fue resiliencia, por lo que, en cuanto a este factor su puntaje total sigue en un nivel medio de 52,4%, lo que sugiere que, si bien los sujetos estudiados tienen cierta capacidad para afrontar desafíos, aun requieren de estrategias para mejorar diversos aspectos, por ejemplo, la regulación de emociones, habilidades sociales y la planificación a futuro. Con relación a su puntuación restante podría traducirse que existen educandos con serios problemas para manejar el estrés, así como establecer relaciones interpersonales sanas y el proyectar metas claras a largo plazo, aspectos fundamentales en el campo universitario.

En cuanto a la segunda variable de estudio que consiste la adaptación de los jóvenes, el nivel que predomina en la mayoría de sus niveles es el medio o bajo, que en términos simples representa una cantidad moderada de estudiantes foráneos que logran una adaptarse al entorno universitario, aunque con las dificultades inherentes del medio que los rodea. Su puntuación total está ubicada en la categoría media baja con un 47,6%, lo que sugiere que, si bien los estudiantes muestran cierto ajuste a las exigencias académicas, sociales y emocionales, pueden experimentar dificultades en la gestión del estrés, la interacción con sus semejantes, así como el vincularse exitosamente con la entidad formadora. En contraste a lo anterior, se lo traduce como mayor vulnerabilidad ante la desmotivación, bajo rendimiento, abandono de sus estudio o dificultades para consolidar su identidad y bienestar general en el contexto universitario.

Atendiendo al análisis de correlación no paramétrica mediante el coeficiente Rho de Spearman, se identificó una asociación de 0,228 entre los puntajes globales de resiliencia y adaptación a la vida universitaria, registrándose un valor de significancia de 0,146, en consecuencia, al exceder el nivel crítico de 0,05 se acepta la hipótesis nula, lo cual sugiere la inexistencia de una relación estadísticamente significativa entre ambas variables en la muestra evaluada. Esto quiere decir que la resiliencia por sí sola no determina el nivel de ajuste de los estudiantes foráneos encuestados, indicando la posible influencia de otros factores, como el entorno académico, el apoyo social o las estrategias individuales de afrontamiento.

Recomendaciones

Se recomienda ampliar el estudio a poblaciones más extensas, a incluir distintas universidades y contextos educativos de formación superior, con el fin del obtener datos más representativos y robustos. Asimismo, se sugiere analizar la relación entre los niveles de resiliencia y adaptación a la vida universitaria considerando el género, lo que permitiría comparar estas variables entre estudiantes masculinos y femeninos.

En otro sentido, se recomienda para aquellos estudiantes que presentan niveles bajos en aspectos de resiliencia fortalecerlos a través de talleres y programas de desarrollo personal centrados en el manejo de estrés, la inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento. En este sentido, las conferencias impartidas si es una solución viable serán presentadas por expertos del tema, ya sea psicólogos, educadores, entre otros. Ya que podrían brindar herramientas prácticas para mejorar su capacidad de adaptación ante los desafíos académicos y personales.

Continuando, para aquellos con bajo nivel de ajuste a la vida universitaria se recomienda que las universidades, a través de sus respectivos departamentos de bienestar, desarrollen programas de acompañamiento, mentorías o grupos de apoyo que faciliten la integración de los estudiantes con dificultades de adaptación. Además, la realización de talleres sobre técnicas de estudio, gestión de tiempo y habilidades sociales, junto con asesorías que contribuirían a evitar la deserción y el bajo rendimiento, además de mejorar el bienestar

académico y emocional.

Finalmente, será primordial socializar los resultados de esta investigación con la comunidad universitaria para generar conciencia sobre las dificultades que enfrentan algunos grupos. Esto permitiría sensibilizar a docentes, administrativos y estudiantes sobre la importancia de resiliencia y adaptación a la vida universitaria, promoviendo el diseño e implementación de estrategias institucionales que favorecen un entorno educativo más inclusivo y de apoyo.

REFERENCIAS

- Acosta, C. (8 de junio de 2024). La deserción universitaria bordea el 40%. *El Telégrafo*. <https://bit.ly/3T0s47k>
- Aguilar-Maldonado, S., Gallegos-Cari, A., & Muñoz-Sánchez, S. (2019). Análisis de componentes y definición del concepto resiliencia: una revisión narrativa. *Revista de Investigacion Psicologica*, (22), 77–100. <https://bit.ly/3DHpP4S>
- Aguilar, D. (2017). *Estudiar lejos de casa: guía para mejorar la experiencia de ser alumno foráneo*: (ed.). ITESO - Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. <https://elibro.net/es/lc/utnorte/titulos/40957>
- Almeida, L., Soares, A., & Ferreira, J. (2000). Transição e adaptação à universidade: Apresentação de um questionário de vivências acadêmicas (QVA). *Psicologia*, 14(2), 189–208. <https://doi.org/https://doi.org/10.17575/rpsicol.v14i2.510>
- Anzola, M. (2003). La resiliencia como factor de protección. *Revista Venezolana de Educación*, 7(22), 190–200. <https://bit.ly/4j8pDLe>
- Asensio-Martínez, A., Magallón-Botaya, R., & García-Campayo, J. (2017). Resiliencia: impacto positivo en la salud física y mental. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(2), 231–242. <https://doi.org/https://doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n2.v2.1096>
- Ávila, L., Cepeda, F., & Aucancela, R. (2024). Deserción en la educación superior en Ecuador, causas y consecuencias. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 11475–11490. https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.12472
- Baker, R., McNeil, O., & Siryk, B. (1985). Expectation and Reality in Freshman Adjustment to College. *Journal of Counseling Psychology*, 32(1), 94–103. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0022-0167.32.1.94>
- Baker, R., & Siryk, B. (1984). Measuring adjustment to college. *Journal of Counseling Psychology*, 31(2), 179–189. <https://doi.org/doi:10.1037/0022-0167.31.2.179>
- Baker, R., & Siryk, B. (1986). Exploratory intervention with a scale measuring adjustment to college. *Journal of Counseling Psychology*, 33(1), 31–38. <https://doi.org/doi:10.1037/0022-0167.33.1.31>
- Baker, R., & Siryk, B. (1989). *Student Adaptation to College Questionnaire (SACQ): manual*. Western Psychological Services.
- Barnett, R. (2022). Universidad: 245 definiciones. *Debate Universitario*, 12(21), 125–136. <https://doi.org/10.59471/debate20227>
- Barrera, L., Vales, J., Sotelo-Castillo, M., Ramos-Estrada, D., & Ocaña-Zuñinga, J. (2020). Variables cognitivas de los estudiantes universitarios: su relación con dedicación al estudio y rendimiento académico. *Psicumex*, 10(1), 61–74. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v10i1.342>

- Baxter, M., & Astin, A. (1993). What “Doesn’t” Matter in College? *Educational Researcher*, 22(8), 32–34. <https://doi.org/doi:10.2307/1176821>
- Beltrán, F., & Torres, I. (2000). Adaptación social, dificultad escolar y salud emocional. *Psicología y Salud*, 4, 111–118.
- Berry, J., Segall, M., & Kağitçibaşı, Ç. (1997). *Handbook of cross-cultural psychology* (2nd ed.). Allyn and Bacon.
- Bilbao, A. (2021). El método estructural de Claude Lévi-Strauss y su incidencia en las relaciones pensamiento-mundo. *Alpha (Osorno)*, (53), 49–63. <https://doi.org/https://doi.org/10.32735/S0718-2201202100053942>
- Bisquerras, R., & Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10, 61–82. <https://www.redalyc.org/comocitar.ou?id=70601005>
- Cadena-Iñiguez, P., Rendón-Medel, R., Aguilar-Ávila, J., Salinas-Cruz, E., De la Cruz-Morales, F., & Sangerman-Jarquín, D. (2017). Métodos cuantitativos, métodos cualitativos o su combinación en la investigación: un acercamiento en las ciencias sociales. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 8(7), 1603–1617. <https://doi.org/https://doi.org/10.29312/remexca.v8i7.515>
- Castaño, J., & Lasprilla, J. (2020). ¿Por qué pensar la resiliencia a la luz de la antropología evolutiva? *Revista Lumen Gentium*, 4(1), 47–56. <https://doi.org/https://doi.org/10.52525/lg.v4n1a3>
- Chau, C., & Saravia, J. (2014). Adaptación universitaria y su relación con la salud percibida en una muestra de jóvenes de Perú. *Revista Colombiana de Psicología*, 23(2), 269–284. <https://doi.org/10.15446/rcp.v23n2.41106>
- Chickering, A., & Reisser, L. (1993). *Education and identity* (2nd ed.). Jossey-Bass.
- Chontasi, D., & Ortega, D. (2020). Comunidad con vocación turística: una revisión desde los sistemas socio-ecológicos y la resiliencia. *Gran Tour: Revista de Investigaciones Turísticas*, (21), 185–205. <https://eutm.es/grantour/index.php/grantour/article/view/152>
- Cobo, R. (2020). *Bienestar, autoeficacia académica, motivación intrínseca, ajuste y permanencia en los estudios universitarios*. [Tesis de doctorado, Universidad de Concepción]. Repositorio Institucional UdeC. <https://bit.ly/4fkUVw3>
- Connor, K., & Davidson, J. (2003). Development of a new resilience scale: The Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC). *Depression and Anxiety*, 18(2), 76–82. <https://doi.org/10.1002/da.10113>
- Corral, J., Martínez, A., Torres, L., & Salazar, L. (2020). Rol ocupacional de estudiantes foráneos de una universidad del suroccidente colombiano. *Revista Cuidado y Ocupación Humana*, 9(2), 37–49. <http://bit.ly/4knBIT8>
- Cortes, T., & Rojas, M. (2022). *Adaptación a la vida universitaria en la UCC campus Cali* [Tesis de grado, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio Institucional

UCC. <https://acortar.link/Z8QriJ>

- Credé, M., & Niehorster, S. (2012). Adjustment to college as measured by the Student Adaptation to College Questionnaire: A quantitative review of its structure and relationships with correlates and consequences. *Educational Psychology Review*, 24(1), 133–165. <https://doi.org/10.1007/s10648-011-9184-5>
- Dominguez-Lara, S., Prada-Chapoñan, R., & Gravini-Donado, M. (2021). Estructura interna del Student Adaptation to College Questionnaire (SACQ) en universitarios de primer año. *Educación Médica*, 22, 335–345. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2019.06.004>
- Domínguez, N., & Ibrahimbegovic, A. (2013). Propuesta de un programa de mejoramiento de resiliencia para una ciudad tipo en la Península de Yucatán. *Ingeniería*, 17(3), 223–232. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46730914006>
- Duche, A., Paredes, F., Gutiérrez, O., & Carcausto, L. (2020). Transición secundaria-universidad y la adaptación a la vida universitaria. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(3), 244–258. <https://doi.org/https://doi.org/10.31876/rcs.v26i3.33245>
- Ecuavisa. (25 de febrero de 2024). *Gobierno reduce presupuesto a 28 universidades públicas del país*. <https://bit.ly/3ZMuIkP>
- Ekos. (24 de febrero de 2025). *En 2024 se ofertaron más de 200 mil cupos en universidades y escuelas politécnicas*. <https://bit.ly/43Xk4Ks>
- Fariás, C., & Angulo, R. (2024). Factores que inciden en la deserción estudiantil: Caso Instituto Superior Tecnológico Luis Tello. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 10518–10533. https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.10357
- Fiorentino, M. (2008). La construcción de la resiliencia en el mejoramiento de la calidad de vida y la salud. *Suma Psicología*, 15(1), 95–113. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134212604004%0ACómo>
- Flores, N. (2021). La importancia de la resiliencia en tiempos de Covid-19. *Conciencia Digital*, 4(1.2), 269–285. <https://doi.org/https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v4i1.2.1593>
- Gallardo, K., & Vargas, A. (2024). Resiliencia y autoeficacia académica en estudiantes universitarios. *Revista Ecos de La Academia*, 10(20), e1167. <https://doi.org/10.53358/ecosacademia.v10i20.1167>
- Garnezy, N., & Masten, A. (1994). Chronic adversities. In M. Rutter, L. Herson, & E. Taylor (Eds.), *Child and adolescent psychiatry* (pp. 191–208). Blackwell Scientific Publications.
- George, D., & Mallery, P. (2003). *SPSS for Windows Step by Step: A Simple Guide and Reference. 11.0 Update* (4th ed.). Allyn & Bacon.
- Giménez-Dasí, M., & Quintanilla, L. (2009). “Competencia” social, “competencia”

- emocional: una propuesta para intervenir en Educación Infantil. *Infancia y Aprendizaje: Journal for the Study of Education and Development*, 32(3), 359–373. <https://doi.org/10.1174/021037009788964222>
- Gómez, D., Delgado, U., Martínez, F., Ortiz, M., & Avilés, R. (2021). Resiliencia, género y rendimiento académico en jóvenes universitarios del Estado de Morelos. *Revista ConCiencia EPG*, 6(1), 36–51. <https://doi.org/https://doi.org/10.32654/CONCIENCIAEPG.6-1.3>
- González, N., & Lobato, C. (2008). Evaluación de las competencias sociales en estudiantes de enfermería. *Bordón. Revista De Pedagogía*, 60(2), 91–105. <https://bit.ly/4cCQddn>
- Gordon, K. (1996). Resilient Hispanic Youths' Self-Concept and Motivational Patterns. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 18(1), 63–73. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/07399863960181007>
- Grasso, P. (2019). Perspectiva temporal futura: una aproximación al concepto. *Revista ConCiencia EPG*, 4(1), 12–29. <https://doi.org/10.32654/CONCIENCIAEPG.4-1.2>
- Greenspan, S., & Benderly, B. (1997). *The growth of the mind and the endangered origins of intelligence*. Perseus.
- Guillen, L., & Erazo, A. (2022). La educación superior en Ecuador: una mirada desde la formación técnica tecnológica. *GADE: Revista Científica*, 2(3), 40–56. <https://acortar.link/QAQFKo>
- Guzmán-Torres, C., Almeida-Castro, D., Mediavilla-Males, L., & Sánchez-Fuel, B. (2025). Diseño y validación de la Escala de Capacidad Resiliente del Estudiante Universitario (ECRE-U). *Revista Conrado*, 21(103), e4400. <https://bit.ly/3RA4GwF>
- Guzmán, C. (2017). Las nuevas figuras estudiantiles y los múltiples sentidos de los estudios universitarios. *Revista de La Educacion Superior*, 46(182), 71–87. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1016/j.resu.2017.03.002>
- Hernández, A., & Lezama, L. (2016). La escala de resiliencia para adultos (ERES). *Revista Psicología*, 35(2), 85–108. <https://bit.ly/4iFmkLi>
- Hernández, M., & Ortega, Y. (2019). Adaptación y percepción de estudiantes extranjeros respecto a la cultura y el sistema educativo en una universidad pública en Colombia. *Ciencia E Interculturalidad*, 24(1), 80–90. <https://doi.org/https://doi.org/10.5377/rci.v24i01.8004%0A>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6th ed.). Mc Graw Hill educación. <https://bit.ly/42iwzhl>
- Hidalgo-Fuentes, S., Tijeras-Iborra, A., Martínez-Álvarez, I., & Sospedra-Baeza, M. (2021). El papel de la inteligencia emocional y el apoyo social percibido en la satisfacción vital de estudiantes universitarios ecuatorianos. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 13(3), 87–95. <https://doi.org/https://doi.org/10.32348/1852.4206.v13.n3.30421>

- Huerta-Paleo, M., Ruiz-Recéndiz, M., Alcántar-Zavala, M., Jiménez-Arroyo, V., Huerta-Baltazar, M., & Herrera-Paredes, J. (2021). Adaptación a la vida universitaria relacionada con el rendimiento académico en estudiantes de enfermería. *JÓVENES EN LA CIENCIA*, *11*, 1–6. <https://acortar.link/8yzhXT>
- Jadue, G., Galindo, A., & Navarro, L. (2005). Factores protectores y factores de riesgo para el desarrollo de la resiliencia encontrados en una comunidad educativa en riesgo social. *Estudios Pedagógicos*, *31*(2), 43–55. <https://doi.org/https://doi.org/10.4067/S0718-07052005000200003>
- Jibaja, J. (2024). Resiliencia en los estudiantes universitarios: Una revisión sistemática. *Revista Tribunal*, *4*(9), 380–402. <https://doi.org/https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v4i9.85>
- Knight, C. (2007). A resilience framework: perspectives for educators. *Health Education*, *107*(6), 543–555. <https://doi.org/10.1108/09654280710827939>
- Kotliarenco, M., Cáceres, I., & Fontecilla, M. (1997). *Estado de arte en resiliencia*. Organización Panamericana de la Salud.
- Lamas, H. (2004). Promoción de salud: una propuesta desde la psicología positiva. *Liberabit. Revista Peruana de Psicología*, *10*(10), 45–67. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68601007>
- Larose, S., & Boivin, M. (1998). Attachment to Parents, Social Support Expectations, and Socioemotional Adjustment During the High School-College Transition. *Journal of Research on Adolescence*, *8*(1), 1–27. https://doi.org/https://doi.org/10.1207/s15327795jra0801_1
- Levi-Strauss, C. (1973). *Anthropologie Structurale Deux*. PLON.
- Liga, F., Ingoglia, S., Lo Cricchio, M., & Lo Coco, A. (2022). Revision of the Student Adaptation to College Questionnaire (SACQ) for Use with Italian Students. *Journal of Clinical and Developmental Psychology*, *4*(1), 17–37. <https://doi.org/https://doi.org/10.13129/2612-4033/0110-3413>
- López-Aguilar, D., Álvarez-Pérez, P., & González-Benítez, N. (2023). Modelo sobre adaptabilidad de estudiantes en tránsito en la universidad. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, *25*(e10), 1–17. <https://doi.org/10.24320/redie.2023.25.e10.4398>
- López-Aguilar, D., Álvarez-Pérez, P., González-Ramos, J., & Garcés-Delgado, Y. (2023). El desarrollo de conductas resilientes en la lucha contra el abandono académico universitario. *Educación XXI*, *26*(2), 91–116. <https://doi.org/https://doi.org/10.5944/educxx1.135891>
- López, A., & Ramos, G. (2021). Acerca de los métodos teóricos y empíricos de investigación: significación para la investigación educativa. *Revista Conrado*, *17*(S3), 22–31. <https://www.redalyc.org/pdf/206/20652069006.pdf>
- Maldonado, G., & Flores, V. (2025). *Estrategias de afrontamiento ante situaciones de*

estrés académico en estudiantes foráneos pertenecientes a la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca en el periodo 2024-2025 [Tesis de grado, Universidad de Cuenca]. Repositorio Institucional Universidad de Cuenca. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/43677/1/Trabajo-de-Titulación.pdf>

- Mancini, A., & Bonanno, G. (2009). Predictors and parameters of resilience to loss: Toward an Individual Differences Model. *Journal of Personality*, 77(6), 1805–1832. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2009.00601.x>
- Melillo, A., & Suárez, E. (2001). *Resiliencia: descubriendo las propias fortalezas*. Paidós.
- Monroy, B., & Palacios, L. (2011). Resiliencia: ¿Es posible medirla e influir en ella? *Salud Mental*, 34(3), 237–246. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58220785008>
- Montes-Rodríguez, C., & Urteaga-Urías, E. (2018). Plasticidad sináptica como sustrato de la resiliencia. *Rev Neurol*, 67(11), 453–460. <https://doi.org/https://dx.doi.org/10.33588/rn.6711.2018258>
- Montoya-Avencías, J., & Lerma-Talamantes, A. (2023). Diseño y validación de un instrumento para medir resiliencia en estudiantes universitarios mexicanos. *Revista Nacional de Administración*, 14(2), e4932. <https://doi.org/10.22458/rna.v14i2.4932>
- Morales-Dechoudens, G., Jiménez-Torres, A., & Muñoz-Colón, A. (2019). Experiencias de Estudiantes de Nuevo Ingreso: Estresores y el Proceso de Adaptación. *Revista Griot*, 12(1), 47–70. <https://bit.ly/4jwmmJc>
- Morales, M., & Chávez, J. (2020). Planeación y proyección de metas : su importancia en la adaptación a la vida universitaria. *Revista Electrónica Sobre Educación Media Y Superior*, 7(14), 62–77. <https://bit.ly/3EkS2P7>
- Morgan, J. (2021). El análisis de la Resiliencia y el rendimiento académico en los estudiantes universitarios. *Revista Nacional De Administración*, 12(1), e3534. <https://doi.org/10.22458/rna.v12i1.3534>
- Morton, S., Mergler, A., & Boman, P. (2014). Managing the Transition: The Role of Optimism and Self-Efficacy for First-Year Australian University Students. *Australian Journal of Guidance and Counselling*, 24(1), 90–108. <https://doi.org/10.1017/jgc.2013.29>
- Mutambara, J., & Bhebe, V. (2012). An Analysis of the Factors Affecting Students' Adjustment at a University in Zimbabwe. *International Education Studies*, 5(6), 244–250. <https://doi.org/10.5539/ies.v5n6p244>
- Niño-Tezén, A., Ramírez-Alva, J., Chávez-Lozana, J., & Santos-Vera, P. (2024). Resiliencia y rendimiento académico en estudiantes universitarios de psicología de Perú. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 27(2), 173–183. <https://acortar.link/HhNBQI>
- Noriega, G., Angulo, B., & Angulo, G. (2015). La resiliencia en la educación, la escuela y la vida. *Perspectivas Docentes*, (58), 42–48.

<http://revistas.ujat.mx/index.php/perspectivas/article/view/119>

- Nureña, N. (2023). *Conductas saludables y adaptación a la vida universitaria acorde al nivel de estudio en estudiantes de Ciencias e Ingenierías* [Tesis de grado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional PUCP. <https://bit.ly/49ADYfN>
- Obispo-Salazar, K., Paba-Barboda, C., Munera-Luque, K., Suescún-Arregocés, J., & Daza-Corredor, A. (2023). Programas de bienestar universitario y algunas implicaciones en el rendimiento académico de los estudiantes de una universidad pública. *Praxis*, 18(1), 111–125. <https://doi.org/10.21676/23897856.3903>
- Olaya, A., Zambrano, D., Vargas-Nieto, J., Tejada, M., & Muñoz-Najar, A. (2022). STARS: Un instrumento útil para evaluar la ansiedad a la estadística. *Psicología Desde El Caribe*, 39(3), e41. <https://doi.org/10.14482/psdc.39.3.157.826>
- Ortunio, M., & Guevara, H. (2016). Aproximación teórica al constructo resiliencia. *Comunidad y Salud*, 14(2), 96–105. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=375749517012>
- Panadero, E., Fraile, J., & García Pérez, D. (2022). Transición a educación superior y evaluación: un estudio longitudinal anual. *Educación XXI*, 25(2), 15–37. <https://doi.org/https://doi.org/10.5944/educxx1.29870>
- Páramo, M., Araújo, A., Tinajero, C., Almeida, L., & Rodríguez, M. (2017). Predictors of students' adjustment during transition to university in Spain. *Psicothema*, 29(1), 67–72. <https://doi.org/10.7334/psicothema2016.40>
- Pascarella, E., & Terenzini, P. (2005). *How College Affects Students: A Third Decade of Research* (2nd ed.). Jossey-Bass.
- Pérez-Pulido, I. (2016). *El proceso de adaptación de los estudiantes a la universidad en el Centro Universitario de Los Altos de la Universidad de Guadalajara* [Tesis de doctorado, Interinstitucional en Educación]. Repositorio Institucional del ITESO. <http://hdl.handle.net/11117/3591>
- Pilco, B., & Ramírez, A. (2024). *Adaptación psicosocial en estudiantes foráneos de una facultad de psicología de Guayaquil* [Tesis de grado, Universidad de Guayaquil]. Repositorio Institucional UG. <https://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/75025>
- Ramírez, M., Herrera, F., & Herrera, I. (2003). ¿Qué ocurre con la adaptación y el rendimiento académico de los alumnos, en un contexto educativo pluricultural? *Revista Iberoamericana De Educación*, 33(2), 1–17. <https://doi.org/10.35362/rie3322994>
- Ramognini, M. (2008). *Arte y resiliencia en niños en situación de riesgo psicosocial*. Fundación Casa Rafael. https://www.casarafael.org.ar/wp-content/uploads/2012/09/Arte_y_Resiliencia.pdf
- Reaño, M. (2014). *La participación de los padres de familia y su relación con el proceso de adaptación del estudiante en la universidad*. [Tesis de maestría, Pontificia

- Rodríguez, A. (2009). Resiliencia. *Revista Psicopedagógica*, 26(80), 291–302.
<http://bit.ly/3FjK09A>
- Rodríguez, A., & Pérez, A. (2017). Métodos científicos de indagación y de construcción del conocimiento. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, (82), 1–26.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20652069006>
- Rodríguez, M., Tinajero, C., Guisande, M., & Páramo, M. (2012). The Student Adaptation to College Questionnaire (SACQ) for use with Spanish students. *Psychological Reports*, 111(2), 624–640. <https://doi.org/10.2466/08.10.20.PR0.111.5.624-640>
- Rutter, M. (1985). Resilience in the face of adversity. Protective factors and resistance to psychiatric disorder. *The British Journal of Psychiatry*, 147(6), 598–611.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1192/bjp.147.6.598>
- Saleebey, D. (2008). *The Strengths Perspective in Social Work Practice* (5th ed.). Pearson education.
- Salto, L., Galarza, C., Izurieta, E., & Parra, G. (2022). Desarrollo social y educación superior en el Ecuador. *Journal of Science and Research*, 7(CININGEC II), 844–856.
<https://acortar.link/38agWx>
- Sarubin, N., Wolf, M., Giegling, I., Hilbert, S., Naumann, F., Gutt, D., Jobst, A., Sabaß, L., Falkai, P., Rujescu, D., Bühner, M., & Padberg, F. (2015). Neuroticism and extraversion as mediators between positive/negative life events and resilience. *Personality and Individual Differences*, 82, 193–198.
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.03.028>
- Serna, G., Zenoain, C., & Schmidt, J. (2017). La resiliencia: un factor decisivo para el crecimiento y mejora de las organizaciones. *Gestión en el Tercer Milenio*, 20(39), 13–24. <https://doi.org/10.15381/gtm.v20i39.14139>
- Silas, J. (2008). ¿Por qué Miriam sí va a la escuela? Resiliencia en la educación básica mexicana. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(39), 1255–1279.
<https://bit.ly/4iN0S6K>
- Soares, A., Almeida, L., & Ferreira, J. (2006). Questionário de Vivências Académicas: Versão integral (QVA) e versão reduzida (QVA-r). In M. Gonçalves, M. Simões, L. Almeida, & C. Machado (Eds.), *Avaliação psicológica: Instrumentos validados para a população portuguesa. Vol.1* (pp. 101–120). Quarteto.
<https://hdl.handle.net/1822/12110>
- Soares, A., Guisande, M., Diniz, A., & Almeida, L. (2006). Construcción y validación de un modelo multidimensional de ajuste de los jóvenes al contexto universitario. *Psicothema*, 18(2), 249–255. <https://hdl.handle.net/1822/12109>
- Soto, J., Suárez, J., & Navarro, S. (2023). El sentido de pertenencia en estudiantes universitarios foráneos: Una reconstrucción en cuatro tiempos. *Revista Argentina De*

- Estudios De Juventud*, (17), e074.
<https://doi.org/https://doi.org/10.24215/18524907e074>
- Tenorio-Vilchez, C., & Sucari, W. (2021). Entender la resiliencia docente. Una mirada sistemática. *Revista Innova Educación*, 3(3), 187–197.
<https://doi.org/https://doi.org/10.35622/j.rie.2021.03.012>
- Tinto, V. (1993). *Leaving College: Rethinking the Causes and Cures of Student Attrition*. University of Chicago Press.
- Uchoa, S. (2023). Técnicas de muestreo probabilístico para investigación en ciencias de la salud. In M. Cortes, E. Moraga, & D. Silva (Eds.), *La producción de conocimiento en ciencias de la salud* (pp. 13–24). Atena. <https://doi.org/10.22533/at.ed.8802311102>
- Uriarte, J. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de Psicodidáctica*, 10(2), 61–79.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17510206>
- Valladares, A., López, L., Pérez, M., Pomares, A., & Avello, R. (2023). Escala de medición de resiliencia en adolescentes cubanos entre 15 y 19 años de edad. *Revista Cubana De Medicina Militar*, 52(4), e023010785. <https://bit.ly/43HvKkT>
- Vanistendael, S., & Lacomte, J. (1994). *La résilience: Éviter le pire et construire le meilleur*. Institut universitaire Kurt Bösch.
- Vega, J., Bello, Z., Medina, J., & Alfonso, A. (2019). Un estudio de las competencias emocionales en estudiantes de Ciencias de la Salud de la Universidad Técnica de Manabí. *Revista Científica Sinapsis*, 1(14).
<https://doi.org/https://doi.org/10.37117/s.v1i14.190>
- Ventura-Ventura, J., Pérez-Villalobos, C., & Matus-Betancourt, O. (2023). Adaptación a la vida universitaria de estudiantes indígenas de comunas rurales del Norte Grande de Chile. Un estudio cualitativo. *FEM: Revista de La Fundación Educación Médica*, 26(5), 185–192. <https://doi.org/10.33588/fem.265.1299>
- Vesga-Rodríguez, J., Ferro-Vásquez, J., Gómez-Rada, C., & Forero-Aponte, C. (2018). *Actualizaciones en psicología organizacional*. Universidad Católica de Colombia. <https://hdl.handle.net/10983/26040>
- Villalobos, E., & Castelán, E. (2010). La resiliencia en la educación. *CEPIndalo*, 1(1), 1–10. <https://bit.ly/3E8xA44>
- Vizoso-Gómez, C., & Arias-Gundín, O. (2018). Resiliencia , optimismo y burnout académico en estudiantes universitarios. *European Journal of Education and Psychology*, 11(1), 47–59. <https://doi.org/10.30552/ejep.v11i1.185>
- Wagnild, G., & Young, H. (1993). Development and Psychometric Evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1(2), 165–178.
<https://bit.ly/4iOdH0J>
- Werner, E., & Smith, R. (1992). *Overcoming the Odds: High Risk Children from Birth to*

Adulthood. Cornell University Press.

- Wider, W., Mustapha, M., Halik, M., & Bahari, F. (2017). Attachment as a predictor of university adjustment among freshmen: Evidence from a Malaysian public university. *Malaysian Journal of Learning and Instruction*, 14(1), 111–144. <https://bit.ly/3DeJTLv>
- Zaid, Z., Chan, S., & Ho, J. (2007). Emotional disorders among medical students in a Malaysian private medical school. *Singapore Medical Journal*, 48(10), 895–899. <https://bit.ly/4f1WPfA>
- Zolano, M., & León, M. (2023). Adaptación a la vida universitaria y resiliencia de estudiantes con capacidades diferentes. *Revista de Investigación Académica Sin Frontera*, 16(40), 1–14. <https://bit.ly/4cgVOWh>
- Zumárraga-Espinosa, M. (2023). Resiliencia académica , rendimiento e intención de abandono en estudiantes universitarios de Quito. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 21(3), 1–29. <https://doi.org/https://doi.org/10.11600/rlcsnj.21.3.5949>
- Zuñiga-Vilches, M., Vergara-Morales, J., Pérez-Villalobos, M.-V., & Díaz-Mujica, A. (2020). Factores cognitivo-motivacionales relacionados con el ajuste a la vida universitaria de estudiantes chilenos. *Escritos de Psicología-Psychological Writings*, 13(2), 71–79. <https://doi.org/https://doi.org/10.24310/espsiescpsi.v13i2.12411>

DECLARATORIA

Es para mí importante reconocer y agradecer al sistema de inteligencia artificial Chatgpt por el valioso apoyo brindado en la mejora de la redacción, desde aspectos ortográficos, gramaticales y de estilo de texto en este trabajo. Su acompañamiento fue una guía constante que me ayudó a mejorar la claridad y coherencia del contenido. Esto demuestra que, cuando se utiliza de manera adecuada y consciente la IA puede convertirse en una aliada significativa para fortalecer la calidad de un trabajo académico.

ANEXOS

Anexo 1: Escala de Capacidad Resiliente del Estudiante Universitario (ECRE-U)

N°	Ítem	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	Sé que soy capaz de estudiar arduamente para mejorar mi promedio general.					
2	Cuando estoy haciendo una tarea en clase, tomo decisiones que me permiten optimizar mi trabajo y entregarlo en el plazo establecido,					
3	Si tengo un problema con un familiar creo que puedo mejorar la relación si me lo propongo.					
4	Cuando estoy haciendo una tarea importante y mi computadora o internet fallan, busco alternativas para completar la tarea a tiempo.					
5	Si un proyecto grupal no avanza debido a la falta de compromiso y coordinación, tomo la iniciativa y propongo maneras para generar avances.					
6	Cuando tengo muchos trabajos pendientes priorizo aquellos que son más complejos o que deben entregarse antes.					
7	Cuando hago trabajos grupales y noto que un integrante está emocionalmente afectado, adapto mi comportamiento para ser más comprensivo/a y solidario/a.					
8	Si debo realizar un proyecto grupal muy extenso, me planteo objetivos para asegurarme de avanzar constantemente y cumplir con lo requerido.					
9	Cuando enfrento un problema familiar soy capaz de encontrar soluciones.					
10	Si un proyecto grupal no se desarrolla según lo planeado, identifico las causas del por qué el grupo no está realizando un buen trabajo.					
11	Encuentro la manera de trabajar con personas con las que no he trabajado antes incluso si me siento desmotivado/a.					
12	Cuando tengo bajas calificaciones en una asignatura reconozco que debo esforzarme más.					
13	Tengo la habilidad de considerar diferentes opciones y sus posibles consecuencias antes de					

	decidir cómo actuar ante un problema.					
14	Cuando estoy en un ambiente donde no conozco a nadie soy capaz de hacer nuevos amigos, aunque me sienta inseguro/a.					
15	Si no respondí correctamente un examen, lo considero como una oportunidad para identificar en qué mejorar en vez de tomarlo como un fracaso definitivo.					
16	Ante bajas calificaciones en una materia, identifico las opciones disponibles para mejorar.					
17	Cuando tengo muchas tareas complejas confío en mis habilidades para superarlas.					
18	Creo que puedo manejar situaciones difíciles con éxito.					
19	Si mi meta es terminar la universidad con buenas notas, me planteo objetivos cada semestre para lograrlo.					
20	Me siento mejor cuando hago reír a los demás y a mí mismo/a sobre los desafíos que enfrentamos.					
21	Cuando me encuentro ante desafíos, recuerdo el propósito de mis metas para mantenerme motivado/a a superarlos.					
22	Asumo que cometí errores cuando no obtengo los resultados que esperaba.					
23	Confío en mi criterio y experiencia para tomar decisiones sin depender de la opinión de otros cuando realizo una tarea.					

Anexo 2: Student Adaptation to College Questionnaire (SACQ)

N°	Ítems	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	Últimamente me siento nervioso.					
2	Estoy al día con los trabajos que me piden en las asignaturas.					
3	Sé por qué estoy en la universidad.					
4	Las actividades académicas me están resultando difíciles.					

5	Últimamente experimento tristeza y cambios de humor.					
6	Me estoy adaptando socialmente bien a la universidad.					
7	Últimamente me siento cansado la mayor parte del tiempo.					
8	Me resulta difícil estar solo ante tantas responsabilidades.					
9	Estoy satisfecho con el ritmo con el que estoy estudiando.					
10	Estoy satisfecho con mi decisión de entrar a la estudiar la universidad.					
11	Tengo amigos/as cercanos/as en la universidad.					
12	Últimamente no soy capaz de controlar mis emociones.					
13	Me gusta realizar los trabajos del ciclo académico.					
14	Últimamente tengo dolores de cabeza.					
15	Últimamente pienso pedir ayuda psicológica.					
16	Últimamente he perdido o gano peso.					
17	Últimamente me enfado con mucha facilidad.					
18	Últimamente no duermo bien.					
19	Me he organizado bien para desarrollar los trabajos de las asignaturas.					
20	Últimamente, mis pensamientos se confunden con facilidad.					
21	Espero acabar mis estudios en esta carrera.					
22	Me gusta el trabajo académico que realizo en la carrera.					
23	Estoy pensando en cambiarme a otra carrera.					
24	Estoy pensando seriamente en tomarme un tiempo de descanso de la universidad y continuar después.					
25	Tengo amigos y conocidos en la carrera para					

	hablarles de cualquier problema.					
26	Me resulta difícil afrontar el estrés que me produce la universidad.					
27	Estoy satisfecho con mi vida social en la universidad.					

Anexo 3: Autorización del decanato para la aplicación de los instrumentos



FACULTAD DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA
FECYT

Ibarra, 16 de octubre de 2024

Magíster
Catalina Ramírez
DECANA DE LA FICA

Presente

En el marco de las acciones investigativas que la carrera de Psicopedagogía está desarrollando como Trabajo de Integración Curricular, solicito comedidamente su autorización y colaboración para que la estudiante SARA ELIZABETH NARVÁEZ LUNA, C.C. 1003819321, del octavo nivel de la carrera de Psicopedagogía, pueda aplicar una encuesta virtual, en el link <https://forms.office.com/r/k9ZWTpSSfX>, a los estudiantes de los niveles; PRIMERO, SEGUNDO Y TERCERO, de las carreras de SOFTWARE Y MECATRÓNICA en aproximadamente 15 minutos, para el desarrollo de la investigación "ANÁLISIS DE LA RESILIENCIA Y ADAPTACIÓN A LA VIDA UNIVERSITARIA DE LOS ESTUDIANTES FORÁNEOS EN LAS CARRERAS DE SOFTWARE Y MECATRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE." información personal que es anónima y confidencial.

Por la atención favorable a la presente, anticipo mis sinceros agradecimientos.

Atentamente



Dr. José Revelo
DECANO DE LA FECYT

Autorizado
[Signature]
Aplicación de
encuesta desde el
30/10/2024 hasta el
07/11/2024